

AVE MARIA. 17453

SERMON PANEGYRICO

DE

LA VIRGEN DE LA SALUD,

QUE VENERA

LA VILLA DE ONIL:

CUYA FIESTA EN EL DIA 30. DE
Abril de este año 1733. estando patente
el Santissimo Sacramento del Altar, co-
rriò por cuenta de diez Mayordomos,
dos Eclesiasticos , y ocho
Seculares,

PREDICÓ

EL P. Fr. ANDRES DE S. CATALINA,
*Predicador en su Convento de Descalzos de la
Santissima Trinidad de la Ciudad
de Valencia.*

En Valencia : Por Antonio Bordazar.

APROBACION DEL R.^{mo} P. M. Fr. ANTONIO
Navarro, Lector Jubilado, Ex-Provincial de esta
Provincia de Valencia, Calificador del S. Oficio en
los Tribunales de Murcia, y Valencia, del Orden
de los Minimos de S. Francisco de Paula.

A Brazando con el debido respeto el orden
del muy Ilustre Señor D. Pedro Anto-
nio de Arenaza, y Garate, Doctor en ambos De-
rechos, Gobernador, Oficial, y Vicario General
del Arzobispado de Valencia, he visto, y leído
con no menos gusto, que atencion el Sermon
Panegyrico, que de N. Señora de la Salud, ve-
nerada en la Villa de Onil, predicò el M. R. P.
Fr. Andres de Santa Catalina, Predicador Con-
ventual en su Convento de Descalzos de la San-
tissima Trinidad de Valencia; y confieso inge-
nuamente, que mas que obediencia, ha sido pa-
ra mi singular favor este precepto, y que en lu-
gar de censuras devo dar en mi estimacion re-
petidas gracias à quien me le ha puesto: Así di-
xo en semejante ocasion Plinio: *Vereor me non
tam pro ferre iudicium meum, quam referre gratiam
videar.*

Plinio
lib. 8. e-
pist. 9.

Es el assumpto de esta Oracion una prodi-
giosa, y Soberana Imagen de MARIA Santissima
Señora nuestra, ilustrada con el soberano Titu-
lo, y glorioso timbre de MADRE DE LA SALUD,

Theforo el mas inestimable, que para el desempeño de sus afanes, y zozobras pudo concederles la dicha, y franquearles la fortuna à los hijos de esta Ilustre Villa, en quien, como con tanta erudicion pondera el Orador encuentra la mas fervorosa devocion un todo para todos; desuerte, que asì como el Mannà, aquel regalo enviado del Cielo era un todo de dulzuras para el Israelita: *Omne delectamentum*, que dice la Divina Sabiduria, asì en esta Soberana Reyna, hallan sus devotos el cumulo de sus mayores dichas.

Sap. 16.
V. 20.

Alap.
sup. 4.
Isai.

Alap.
sup. idē.

En esta tan Soberana, como milagrosa Imagen tienen los hijos de aquella Villa su mayor gloria, como lo fue el Arca del Testamento para el Pueblo Israelitico, segun nota el Erudito Cornelio Alapide sobre el cap. 4. de Isaías: *Aludit ad Arcam Testamenti, quæ erat gloria Israel*, logrando con este medio, y su proteccion, como los Israelitas con el Arca tener à Dios propicio, y misericordioso, y un bellissimo Escudo, que les defiende, y ampara en sus mayores desconuelos, afficciones, y necesidades: *Arca dicitur gloria Israel, quia supra illam erat Propitiatorium, & quia fuit scutum Hebræorum*, que dixo el mismo Alapide; todas estas dichas encontraron en esta Mystica Arca con especialidad el año 1648. quando afligidos experimentavan el riguroso azote de la Divina Justicia con el contagioso

acha-

achaque de la peste , logrando la salud tan deseada los apestados.

Estas, y otras admirables circunstancias que en esta Soberana Imagen concurren, y se llevan tan justamente las atenciones de la erudicion en su Celebridad pondera cō tanta energia el Orador, que puedo decir: encuentro en este Sermón lo que pedia Plinio: *Nova aliqua, & magna adhibe, quæ audierim nunquam, legerim nunquam*, y lo que à otro Orador dixo Platon: *Quæ de re pro dignitate dici possunt, eorum nihil omisisti, & præter ea quæ à te dicta sunt nemo potest alia plura, & magis ad rem pertinentia dicere*, no hallarà con tanta facilidad passo el discurso para tirar mas lineas en el campo del assumpto.

Plin. ad
Celest.

Por lo que soy de sentir, que Sermón tan illustre en sus discursos no es biẽ se ciña solo al Pulpito, si que alargue sus terminos à la Prensa, y à la publica luz, para q̃ tengan el gusto de leerle los que no hemos tenido la fortuna de oirle, pues no hallo en èl cosa que disuene à los dogmas de nuestra Santa Fè, ni à las buenas costumbres. Afsi lo siento salvo meliori, &c. en este Convento de San Sebastian de Minimos de Valencia en 16. de Noviembre de 2733.

Imprimatur,
Doct. Arenaza, Guv. & Vic. Gen.

Fr. Antonio Navarro.

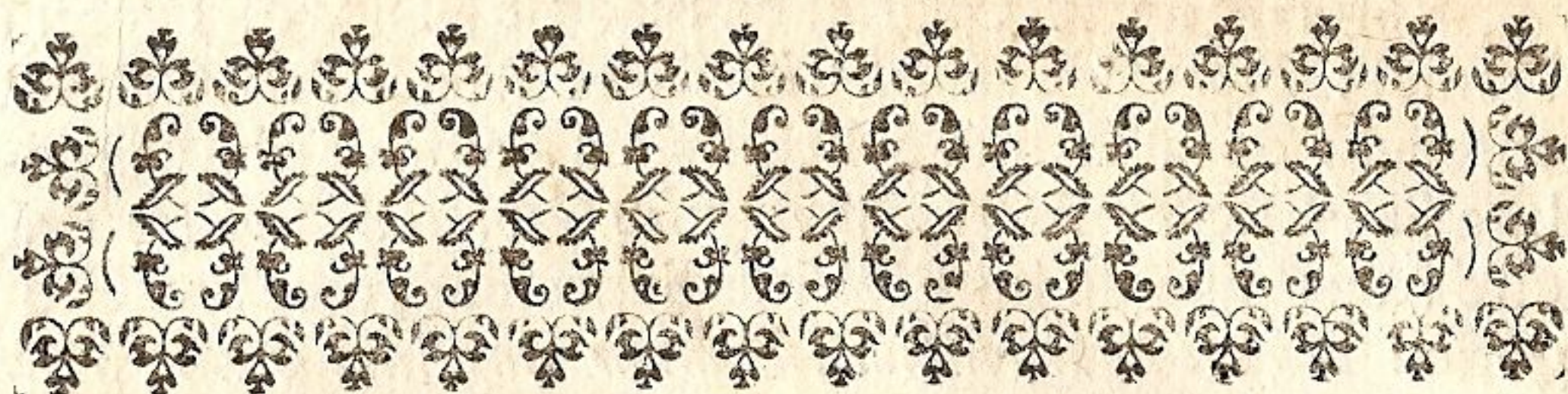
BENDITA SEA LA SS. TRINIDAD:

FR. Miguel de S. Joseph, Ministro Provincial de esta Provincia de el Espiritu Santo, del Orden de Descalzos de la SS. Trinidad, &c. con acuerdo de nuestro Difinitorio Provincial, celebrado en nuestro Convento de Torrejon de Velasco el dia veinte y uno de Setiembre de mil setecientos y treinta y tres, por el tenor de la presente damos licencia al P. Fr. Andres de S. Catalina, Religioso Sacerdote Professo de nuestra Sagrada Religion, y Predicador en nuestro Convento de Valencia, para que pueda imprimir un Sermon que ha predicado en la Villa de Onil, en la Festividad de N. Señora de la Salud, atentos, à que por comission de dicho Difinitorio ha sido visto, y examinado de Personas graves, y doctas de nuestra Religiou, y de su parecer se puede conceder esta licencia. Dada en este Convento de la Villa de Torrejon de Velasco, firmada de mi mano, sellada con el Sello de nuestro Oficio, y refrendada de nuestro Secretario en veinte y cinco dias del mes de Setiembre de mil setecientos y treinta y tres años.

*Fr. Miguel de San Joseph,
Ministro Provincial.*

Por mandado de N.P. Ministro Provincial.

*Fr. Joseph de Jesus Maria,
Secretario.*



AVE MARIA.

*Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus. Joan. cap.
19. v. 25.*

*Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est po-
tus. Joan. cap. 6. v. 56.*

SALUTACION.



O avia de ser oy hombre el que hablasse:
Angel avia de ser el que oy dixesse: Es
el assumpto de esta Oracion una Pere-
grina Imagen de la Virgen; y para ha-
blar dignamente de la Virgen no avia
de ser hombre, sino Angel; porque no
basta para su alabanza devida una len-
gua humana, era precissa una eloquencia Angelica. Si
vis, decia el devotissimo Cardenal Hugo, *ad Virginem
ingredi, & eam salutare, oportet te esse Angelum: Angelum
te faciunt potissime puritas, charitas, humilitas.* (a) Mira, ò
hombre! lo que eres, y lo que haces, antes que entres.
Si es el intento tuyo llegar al Oratorio Mariano: si pre-
tendes ponerte en la presencia de MARIA, y saludar à
esta Soberana Reyna, conviene, que imites à los Ange-
les, quanto te sea posible; porque con menor pure-
za, y espiritu, que la de un Angel no se puede saludar
dignamente à la que à un tiempo es Madre, y Virgen.

(a)
Hug. Car.
in Luc. c.
1.

Varon se llama Gabriel embiado de Dios al Profeta Daniel: *Ecce Vir Gabriel*. (b) Es el Angel San Gabriel embiado de la Trinidad Beatissima, escribe el Evangelista San Lucas: *Missus est Angelus Gabriel à Deo*. (c) Era este Angel uno de los Espiritus Supremos, dice San Gregorio: *Ad hoc ministerium summum Angelum venire dignum fuerat, qui summum omnium nuntiabat*. (d) La antilogia es clara. Si en la profecia de Daniel es San Gabriel Varon: *Vir*, como se llama Angel en el Evangelio de San Lucas? *Angelus*. Darè la razon. Al Profeta Daniel fue embiado San Gabriel para engrandecerle, para saludarle, y para llamarle Varon de deseos: *Quia Vir desideriorum es*. (e) En el Evangelio de San Lucas venia la Sagrada Inteligencia à hablar con la Virgen MARIA: *Ad Virginem*. (f) Venia para anunciarla la mayor Obra: Venia para decir à la Virgen la grandeza, y gloria de aver sido elegida para Madre Soberana: *Concipies, & paries*. (g) Pues en Daniel es Gabriel Varon: *Vir*, y en San Lucas es Angel superior Gabriel: *Angelus: summum Angelum*; porque para hablar, para saludar, y para engrandecer à un hombre, basta otro hombre, mas para saludar, para decir la grandeza, y la gloria de la Virgen, el embiado de Dios es un Angel.

He de hablar oy: (Gravissimo, devotissimo, y religiosissimo Auditorio) he de decir oy: he de saludar oy à la Santissima Virgen. A quien? Si yo lo acertara à decir, desempeñara en parte mi piedad, y mi obligacion. Mejor sera, que diga cada uno de vosotros, segun vuestro afecto, y que imponga vuestra piedad el nombre à esta Sacratissima Imagen. Dilatase vuestro cariño en titulos, elija vuestra devocion tymbres gloriosos: todos los admite la Virgen con agrado.

(b) *Qui operantur in me non peccabunt*. (b) Dice MARIA mi Señora en pluma del Ecclesiastico. Los que obran en mi, no pecarán. Los que obran en mi con fee, con esperanza, y charidad no hacen mal, sino bien, expone Hugo Cardenal: *Manente fide, spe, & charitate*. (i) Los que me reverencian, aciertan, dixo la misma docta Pluma:

Qui

Qui colunt me. (j) Y cómo es este hacer bien, y no mal, en la Mariana adoracion? Lo dice claro el mismo Cardenal Hugo: *Et quidam colunt, sive operantur in ea humilitatem, alii virginitatem, alii pietatem, & sic de aliis.* (K) Unos aman à la Virgen por Virgen: otros la reverencian por humilde: en unos es la devocion por la piedad: en otros es la adoracion por otros titulos, que ceden en provecho nuestro. Y como segun la piedad, cada uno venera en MARIA su heroyca virtud, y glorioso blason, afirma la gran Señora, que guiados los hombres de esta devocion no hacen mal, sino bien; porque eligiendo cada devoto el titulo para el obsequio, y Mariano culto, MARIA le recibe con agrado.

(j)
Hug. Card.
din. ibi.

(K)
Idem ibi.

Oy se cumplen ocho dias, en los que, trasladando à esta Santa Imagen desde su Oratorio à este Templo, y desde su Hermita à esta Iglesia, con solemnes fiestas à MARIA han tributado los devotos glorias à tan soberana Reyna. Todas las criaturas se han dedicado en estos dias à las Marianas alabanzas, concurriendo ocho calles, y emulandose unos à otros los hombres, para que las adoraciones fuesen devidamente reverentes à la Virgen. Oy son diez los Mayordomos, Seculares, y Eclesiasticos, los que ofrecen este culto. El numero diez es corona de los demás numeros, dice la Arismetica: *Denarius numerus ceteros coronat.* (l) El numero diez es numero perfecto entre los guarismos, escribe el Docto Sylveira: *Denarius numerus perfectissimum est.* (m) Para que se vea, ò que esta presente celebridad comprehende todo el lleno de la perfeccion, ò que se coronan los diez con esta presente celebridad.

(l)
Ita Arism.

(m)
Sylv. in E-
vang. q. 2.

Sigo el discurso. La Ilustre Villa abrió la puerta el primer dia para dar principio à las glorias de esta soberana Reyna, mañana continua las alabanzas la misma Ilustre Villa, poniendo termino à los publicos cultos, y cierto, cierto pudiera decir, que son los ultimos con meritos de primeros, y que son los primeros para tener la corona de los ultimos: *Erunt novissimi, & primi novissimi.* (n) Han seguido los hijos à su Ilustre Madre,

(n)
Math. 13.
30.

oy son diez los que ofrecen las adoraciones : En una palabra : La Ilustre Villa de Onil , sus hijos , los Eclesiasticos , los Seculares , los hombres , y las mugeres celebran à la Sagrada Imagen , à la Santissima Virgen. A quien? digan todos los nombres , que quiera vuestra devocion , que todos los venera en esta Imagen mi piedad.

Si me dice una calle , y otra calle , que esta Imagen es la Virgen del Remedio , Virgen del Refugio , y Virgen de los Desamparados , de esta Imagen , y de estas Imagenes predico. Si otros hombres me informan , que esta santa Imagen es la Virgen del Consuelo , Virgen de las Virtudes , y Virgen del Milagro , de esta Virgen , y de estas Imagenes predico. Si otros devotos me confiesan , que esta Imagen es de la Estrella , del Buen Parto , y de la Victoria , mas que mi lengua , predica mi fineza de esta Imagen misma. Es una Imagen , Imagen de muchas Imagenes. Es una Imagen con tantos titulos , como dirè de relaciones , ò atributos en orden à nosotros. Es una Imagen , que à sus devotos dispensa , y llena sus deseos de beneficios soberanos. Es una Imagen , de quien no hallo Imagen en el mundo. Es una Imagen , de quien miro un retrato en el Cielo.

(o) Esta parece aquella , que viò el Sagrado Evangclista. Reparen en las palabras , y veràn como parecen unas las señas. Es una muger , escribe Juan , que tenia por vestidura , ò gala el Sol : *Mulier amicta Sole.* (o) Que esta Muger peregrina sea MARIA Santissima es corriente entre los Padres. Alapide dice asì : *Ipsa (MARIA) ergo est signum magnum.* (p) San Bernardo escribe de este modo : *Vere ergo Maria Sole perhibetur amicta.* (q) Pues quien no dirà , que MARIA vestida del Sol no es la Virgen de la Luz ? Esta Muger Divina tenia la Luna à sus plantas : *Luna sub pedibus ejus.* (r) Luego era la Virgen de la Victoria. Doce Estrellas formavan la Corona para su cabeza : *Corona Stellarum duodecim.* (s) No es una Imagen de la Virgen de la Estrella ? Esta Muger fuerte diò unos maravillosos gritos , estàdo vecina à dar à luz un Divino Concepto ; *Et in utero habens , clamabat parturiens.* (t) Luego

era Imagen de la Virgen del Buen Parto. Saliò à luz el Hijo, quando , tomando al punto el buelo para burlar las astucias del enemigo , hallò remedio en el Throno , ò en el Throno encontró el consuelo : *Raptus est filius ejus ad Deum, & ad Thronum ejus.* (u) Luego fue Imagen , ò del Consuelo, ò del Remedio. Unas alas , con que bolò este prodigio al lugar del desierto , dicen claramente , que era Imagen de la Virgen de los Desamparados : *Mulier fugit in solitudinem.* (v) Alas de Aguila grande se dieron tambien à esta peregrina señal : *Datæ sunt Mulieri alæ ducæ Aquila magnæ.* (x) No indican por cierto , que en su patrocínio hallarian todos proteccion, y refugio?

(u)
Ibi.v.5.(v)
Ibi.v.6.(x)
Ibi. v. 14

Pues repare aora vuestra discrecion como diò principio à la pintura el Sagrado Evangelista : *Signum magnum apparuit in Cælo.* (y) En essa Patria de la luz fue esta hermosa aparicion. Este prodigio, que os he pintado, se dexò ver allà en el Cielo : *Apparuit in Cælo.* De estos milagros, de estos portentos , y de estos assombros no ay en el mundo ; porque siendo Imagen de MARIA , en cuyo Retrato Divino se ven tantos privilegios, y atributos, en cuya Imagen se advierten tan admirables tymbres, como ser Imagen del Refugio , Imagen de Desamparados, Imagen del Consuelo , Imagen del Remedio , Imagen del Buen Parto , Imagen de la Estrella , Imagen de la Luz , y Imagen de la Victoria, no es Imagen , que tiene copia en el mundo , es Imagen que solo tiene Retrato en el Cielo. *Apparuit in Cælo.*

(y)
Ibi.v.1.

Yà veo, que aun se queda entre los velos de dudas la mia, y vuestra fineza , porque deseais , y deseo saber, quien es esta copia tan peregrina ? Y quien es esta Imagen con tantas caras ? Pues no se infiere bien , que, siendo Maria aquella Muger , que pintò San Juan , es la Virgen , y Madre de Dios ? Quien ? Que aviendo dicho yà, que es la Virgen , y Madre de Dios , la que veneramos oy en esse Altar , puede aver mas que decir ? Parece que si. Alegrese de una vez el mio , y vuestro corazon : diga el labio , quanto encierra el pecho , que yà mi pecho no puede tener oculto tan gran thesoro. La Emperatriz de

Cielo, y Mundo: la Reyna de los Angeles, y de los hombres: la grande Patrona de Onil: la Protectora de Onil: la Sagrada Virgen de la SALUD. Este es el titulo de esta Peregrina Muger, hermoso blanco de esta Oracion: Este es su glorioso blason, y parece lo mas.

(x) *Fiat mihi secundum verbum tuum.* (z) Respondió Maria mi Señora à la superior Inteligencia, quando en su Embajada la propuso la mayor Obra. Hagase en mi, y para mi segun que me lo assegura tu palabra. Què respuesta es esta? Es Divina, si bien se considera. Son voces, con que la Virgen concede, y tambien pide. Es una palabra expresiva de un animo, que otorga, y de una voluntad, que al mismo tiempo desea. Assi exponen este texto Alapide discreto, y mi dulcissimo Bernardo: *Fiat desiderii est signum*, (a) dixo este. *Hac vox tum consentientis, & assensum Angelo ad verbi conceptum præbentis est: tum optantis, desiderantis, orantis, & obsecrantis*, (b) escribió aquel. No entiendo la respuesta de Maria à vista del grande informe, que como à su Reyna, y Señora hizo el Angel. Alego sus palabras, y voy en forma.

(a)
D. Bernar.
serm. 4.
sup. Mis-
sus est.

(b)
Alap. in
Luc. i. 38.

(c)
Luc. i. 18.

(d)
Ibid. v. 35.

(e)
Ibi.

(f)
Ibi. v. 31.

(g)
Gerson. ad
locū Luc.
1. 38.

Dixo el Angel San Gabriel, que con Maria estava el Señor: *Dominus tecum.* (c) Dixo la Inteligencia, que el Espiritu Santo sobrevendria à Maria: *Spiritus Sanctus superveniet in te.* (d) Dixo el Angel, que el Padre Eterno con su virtud Divina la haria sombra: *Virtus Altissimi obumbrabit tibi.* (e) La propuso, y aseguró el Espiritu del Cielo, que el Verbo Divino tomaria carne en su purissimo Claustro: *Concipies, & paries.* (f) Pues si el Angel informa à Maria, y la dexa cierta, de que es Madre del Hijo de Dios, de que es Esposa del Espiritu Santo, de que es Hija del Padre Eterno, y de que con Maria estuvo, està, y estará Dios, què tiene Maria mi Señora, q̄ pedir, ni dudar? *Optantis, desiderantis hac vox est.* Responda por mi el docto Gerson: *Altius accipere nomen Matris desideravit.* (g) Deseò la Sacratissima Virgen recibir mas alto nombre.

Yo no me entiendo: apenas salgo de un peligro, quando se halla mi entendimiento en otro escollo. Mas al-

alto nombre quiso recibir la Virgen, siendo yà Soberana Madre? Por este atributo, no: con otra relacion, si. Una sentencia de Richardo Victorino saca claro todo el concepto, dice así: *Omnium salutem desideravit Virgo Maria, quasivit obtinuit: imo salus omnium per ipsam facta est: unde & salus mundi dicta est.* (b) Maria deseò, Maria buscò, y Maria alcanzò la salud de los hombres: En Maria, y por los ruegos de Maria fue hecha la salud de todas las criaturas: por esso goza dignamente el tymbre, y titulo de ser la Salud del mundo. Pues el *fiat* que respondió la Virgen al Angel, no solamente fue palabra, de quien otorga, sino tambien significacion de quien desea: *Hæc vox consentientis, & desiderantis.* La Virgen diò el assenso, ò el consentimiento para ser Madre de Dios, y con la misma voz pidió Maria el ser Madre de la Salud. Y tenia este nombre tan elevado lugar en su estimacion, que, parece, fue en su concepto lo mas: *Altius accipere nomen Matris desideravit*; porque el ser Madre de Dios era gloria suya: el ser Madre de la Salud cedia en conveniencia nuestra: y como la Virgen fuesse Madre para la salud de los hombres, en su estimacion, parece, eran menos las otras dignidades. *Fiat: optantis hæc vox est.*

(b)
Richard.
Vict. cap.
26. in Cantic.

La Virgen de la Salud es, à quien vãn las veneraciones oy. A aquella Imagen, que miramos atentos en esse rico, y lucido Throno: à aquella Imagen, *que estuvo oculta muchos años en un almario de los Ilustres Varones Berengueres de Onil*, (i) pero siempre hermosa, y peregrina siempre; que no dexa de ser rica la perla, porque la esconda la clausura de una tosca concha. Los campos ocultan grandes thesoros, y no se disminuye el valor del thesoro, porque estè escondido en el campo. La margarita es la piedra de las piedras, y la Escritura Santa la dà el renombre de preciosa: *Inventa una pretiosa Margarita.* (j) Pues yo sè, que no sea preciosa por hallada, sino por Margarita, y por oculta. El elemento del agua la sepulta entre sus ondas cristalinas, pero dentro de si misma tiene la luz clara, que la hermosea: *Singularis gratia est.*

(i)
Es tradici-
ciõ de los
ancianos
de Onil.

(j)
Math. 13.

(K)
Alap.inA-
poc.21.

14
est Margaritam clara luce illustratam intus rubescere. (K)
Siempre serán lucidas las Estrellas, por mas que las oculte la luz del día: brillan sus luces entre las tinieblas de la obscura noche. Estrella, Margarita, Tesoro, y Perla es Maria, pero si oculta la Imagen de la Salud en un vecino de Onil, no su valor, ni su preciosidad.

Dilato el lienzo, y doi de un raigo la razon de esta veneracion, y culto. *Estuvo esta Santa Imagen algun tiempo en casa de un particular, despues fue colocada en una Hermita pequeña, aora se venera en mayor primorosa Capilla: al principio obrava la Virgen de la Salud uno, ò otro milagro, aora es Oficina de muchos prodigios: no solamente favorece à los propios, tambien beneficia con larga mano à los vecinos Pueblos: se llama la Virgen de la Salud, porque la diò en la mayor necesidad: se invoca con el nombre de Virgen contra la Peste, porque en el año 1648. estando todos afligidos del contagio, diò el remedio à cada uno de los afligidos: Los Señores del Gobierno la trajeron este año, y todos los años tambien, desde su Hermita, y tocando en aquel tiempo los umbrales de la Villa, y passando en Rogativa por cada una de sus calles, y de las casas cessò la epidemia, quedando todas las personas libres de las mortales calenturas. (l)* Por esta razon es esta celebridad en el comun, y en los particulares de Onil: y cierto, cierto que para tan grande celebridad tiene la Villa de Onil mucha razon.

(l)
Es tradicion de
Onil.

(m)
Abulen. 3
Reg. 8. 1.

(n)
Serar. 3.
Reg. 8.

(o)
3. Reg. 8. 1

Una grande fiesta, y una superior alabanza nos refiere la Escritura en uno de los libros de los Reyes. El Abulense escribe, que era una solemnidad grande: *Fuit facta magna solemnitas. (m)* El Docto Sefario dice, que era no una fiesta sola, sino muchas fiestas juntas: *Vel festa complura, quibus à fortibus, & piis Deus colitur. (n)* Para estas fiestas, dice la Escritura, que se unieron los mayores del Pueblo de Israel: *Congregati sunt maiores natu Israel. (o)* Esto se ha de entender, dice el Abulense, no de modo que fuesen los mayores en la edad, sino mayores por la authoridad, y prudencia, que son las prendas, que constituyen venerables à los Varones de las Republicas: *Propter authoritatem, & prudentiam vocati sunt, quia erant.*

erant honorabiles nimis. (p) Los Sacerdotes, los Seculares, las familias con sus cabezas, y los diputados para el gobierno de la Republica convinieron para esta fiesta: *Cum Principibus Tribunum, & Duces familiarum Israel: veneruntque cuncti senes de Israel, & tulerunt Arcam foederis Sacerdotes.* (q) Formaron todos una procesion seria, solemne, y de tan religiosa pompa, que no se vió otra como ella: *Infert Salomon Arcam ipsam eadem Religionis pompa, & processione, qua olim David 2. Reg. 6. nisi quod major hic extiterit.* (r) No faltó la presencia del Señor à este culto, y celebridad; llenó de gloria la Iglesia: *Impleverat gloria Domini domum Domini.* (s) Fue la carroza de la Magestad Suprema una nube lucida: *Dominus dicit, ut habitaret in nebula.* (f) Esta niebla es la Humanidad Sacrosanta, ó la siempre Virgen Maria: *Nebula est caro Christi, & B. Virgo,* (t) dixo Hugo Cardenal; porque en aquella solemne fiesta no se apartó la Madre del Hijo, ni Christo de Maria. La nube lucida quien no dirá, que es una Imagen de los candidos accidentes de esta Hostia, carroza, que oculta la gloria de la Magestad Suprema, que asiste en esta Mesa, y en estas Aras? *Caro mea vere est cibus,* asistiendo el Señor de embozo para mayor gloria del culto.

Pero à quien se dirigia aquel culto? Aquella fiesta, ó fiestas à quien tenian por blanco? Pues no consta claramente del Sacro Texto? A la Arca fueron aquellas fiestas: *Salomon, & omnis multitudo Israel, que convenerat ad eum, gradiebatur cum illo ante Arcam, & immolabant.* (u) Y con razon. Era una Arca, que socorria con agua, quando padecia sequedad la Republica. (v) Era una Arca, en quien afligido el Pueblo por motivo de peste, malos ayres, plagas, langostas, calenturas, ó guerra, acudiendo al Arca, hallava en su patrocinio prompto el remedio, y seguro el amparo. (x) Era una Arca, en cuyo sagrado tenian los propios, y estraños copiosos los beneficios: *Insper, & alienigena cum venerit de terra longinqua propter nomen tuum, tu exaudies in Cælo.* (y) Aora el Docto Lyra: *Quia multi cum letitia etiam de aliis*

(p)
Abuléf. 3.
Reg. 8.1.

(q)
3. Reg. 8.1
& 3.

(r)
Serar. 3.
Reg. 8.

(s)
3. Reg. 8.
11.

(f)
Ibi. v. 12.

(t)
Hug. Cardin. 3. Reg
8.12.

(u)
3. Reg. 8.1
(v)
Ibi. v. 35.
& 36.

(x)
Ibi. v. 37.
38. & 39.
Pestis
aliaq; calamitates
intelliguntur. Serar.
ibi.

(y) *ter ris veniebant ad Templum devotionis causa.* (z) Era el Arca del Señor, à quien venerava por Abogada, Patrona, y Protectora la Corte de Jerusalem. Era una Arca, que primero estuvo oculta en la casa de Abinadab: *Intulerunt eam in domum Abinadab.* (a) Era una Arca, que passò despues à mas decente habitacion por el religioso zelo de David, labrandola un pequeño Tabernaculo, para que la venerara, y festejara el Pueblo: *Edificavit locum Arce Dei, tetenditque ei Tabernaculum.* (b) Era una Arca, que tuvo despues un Templo capáz, que fabricò el Sabio Rey Salomon. (c) Fue una Arca, que encerrò en si la Urna del Manaà: *In qua Urna aurea habens Manaa.* (d) Imagen, y sombra de aquel Pan Soberano, que baxò del Cielo: *Hic est Panis qui de Cœlo descendit.* (e) Y como fue Arca adornada con tantas circunstancias de gloria: Arca con tantos milagros, y Arca con tantos prodigios, fue grande la solemnidad del culto, fueron muchas las fiestas, à que concurrieron los Sacerdotes, los del Gobierno, y todos los de la Republica, correspondiendo lo grande de las alabanzas à las muchas, y estupendas maravillas del Arca: *Magna solemnitas: vel festa complura.*

El aplicar fuera repetir, y en tan discreto Auditorio no es necesario el repetir lo dicho. Pues confiesa ingenuamente mi insuficiencia, que para proseguir las maravillas de esta Imagen Soberana, y para continuar con acierto las glorias de MRRIA, necesito de la gracia: por la Señora la tendremos seguramente, si la recordamos reverentes su dulcísimo Nombre, diciendo con el Angel: *AVE MARIA.*

Stabat juxta Crucem Jesu Mater ejus. Joan. 19. 25.

INTRODUCCION.

DAr, saber dar, y querer dar son galantes bazarrias del amor, y empressas gloriosas de la Virgen de la Salud para con la Ilustre Villa de Onil. (S.S.S.) Al pie de la Cruz nos la pinta San Juan Madre de Onil: *Ecce*

Mater tua. Es Maria Madre de San Juan: en Juan estamos entendidos todos: *Joannes omnes nos representabat*, (f) que dixo el Cartuxano: Luego es Madre de muchos hijos: *Mater efecta est multitudinis filiorum*, (g) escriviò Richardo Laurentino: Luego es Maria Madre de Onil; pudiendo decir con las palabras de Juan: *Mulier ecce filius tuus.*

(f)
Dionis.
Cartux. in
Joan. 19.
27.

(g)
Richard.
Laurent.
ad Rom. 8
29.

Adelanto el discurso. Al pie de la Cruz era Maria Madre de la Salud. Pruevolo. *Stabat*, nos dice el Discipulo amado. Estava Maria junto à la Cruz en el Calvario. Y còmo estava la Virgen junto al Sacro Leño? Respondo con San Ambrosio: *Maternis piis oculis spectabat non pignoris vulnera, sed mundi salutem.* (b) Mirava la Virgen à su Hijo, y no atendia tanto à las heridas de su cuerpo, quanto considerava, que era la salud del mundo. *Ad hoc venit*, (i) dixo Richardo Laurentino. Para esto vino Maria al Calvario. Y que es esto, para que vino? Respondo con San Juan Chrysostomo: *Cum omnis salus, & vita hominum in Christi morte posita sit.* (j) En su muerte fue Christo la salud, y vida de los hombres. La Virgen estava alli junto à la Cruz: *Stabat*: Mirava en su Hijo la salud del mundo: *Spectabat mundi salutem*: para esto vino la Virgen al Calvario: *Ad hoc venit*: Luego para ser con el Hijo juntamente la vida, y la salud del hombre. Luego sale corriente el discurso, que Maria junto à la Cruz era Virgen de la Salud, que es Madre de Onil, y que Onil es hijo de la Virgen, y Madre de la Salud.

(b)
D. Ambrosio.
lib. de Instit.
Virg. c. 7.

(i)
Richard.
Laurent.
sup.

(j)
D. Joann.
Chrysost.
ap. Alos.
serm. var.

Aora pues evidencio mi primera proposicion: la Madre dà al hijo, sabe dar al hijo, y quiere dar al hijo. Dà la Madre al hijo, porque se dà à si misma, dandole el ser de su naturaleza, y alimentandole de su propria substancia. Sabe dar la Madre al hijo; porque para dar al hijo, mira con cuidado en què lance, en què tiempo, en què caso, y en què ocasion le ha de dar. Quiere dar la Madre al hijo; porque, como exceda el amor de una Madre à la voluntad de las otras mugeres, ninguno quiere dar mas al hijo, que la que es Madre propria. Luego,

siendo Onil hijo de la Virgen de la Salud, y la Virgen de la Salud Madre de Onil, dà, sabe dar, y quiere dar. Este es el assumpto, entro discurriendo.

PUNTO PRIMERO.

DAr : este es el punto primero de mi Oracion, y lo primero tambien, que con la Villa de Onil hace su Madre la Virgen de la Salud. Y la Virgen de la Salud, què es lo que como Madre dà à Onil? A si misma. Para prueba real serà bien, que atendamos à la antigua tradicion de la Virgen de la Salud: *Los Ilustres Berengueres, hijos de esta Villa, tenian esta Santa Imagen en un almarino de su casa: de la mano de èstos passò despues à los Señores Amats, de aqui à los Payans, que es donde para oy.* (K) Esto dicen todos; pero yo pregunto à los ancianos: de donde vino esta Santa Imagen à los Ilustres Berengueres? Quien se la diò? Què Artifice la hizo, siendo tan hermosa, tan bella, y tan peregrina? Ninguno sabe responder: ò todos responden, que no lo saben. Pues mientras que à mi no me conste, quien fue el que la hizo, quien la diò, ò de donde vino, parece, que puede inferir mi piedad, que el Cielo la diò à Onil, para que fuese su salud: ò que se diò la misma Imagen Santa, para ser Soberana Madre de esta Villa.

(K)
Es tradi-
ció de los
ancianos
de Onil.

(l)
D. Aug. l.
2. de Sym.
bol. ad Ca-
rechum. c.
2.

(m)
Im Symb.
D. Athan.

(n)
Ibi.

(o)
In Fest.
SS. Trin.

En otro argumento hizo este discurso mi venerado Agustino: *Ipsè autem à seipso est, qui non ab aliquo factus est.* (l) Nos enseña la Fè, que el Espiritu Santo procede por voluntad, ò por via de aspiracion del Padre Eterno, y del Hijo Soberano: *Spiritus Sanctus à Patre, & Filio non factus, nec creatus, nec genitus, sed procedens.* (m) El mismo Symbolo de la Fè nos dice tambien, que el Hijo procede por via de generacion, ò que nace el Hijo del entendimiento fecundo del Padre Eterno: *Filius à Patre solo est, non factus, nec creatus, sed genitus.* (n) Pero sabemos, dice Agustino, que el atributo de inascible conviene precissamente al Padre: *Te Deum Patrem inge- nitum;* (o) porque el Padre Eterno de ninguno nace, de

ninguno procede, ninguno le obra, y ninguno le engendra: *Pater à nullo est factus, nec creatus, nec genitus:* (p) Luego sale por consecuencia, el q̄ de sí mismo dimana: *Ipsò autem à seipso est;* porque no teniendo otro principio soberano, es forzoso, que el mismo Padre Eterno aya de ser su principio.

(p)
In Symb.
D. Athan.

Pues así parece, pudiera decir mi piedad en la presente ocasion. No sabemos, quien dió esta Imagen à la Villa de Onil: no se sabe, què Artifice de singular habilidad hizo con tanto primor esta hermosa Imagen de la Salud: Luego parece, que el Cielo la dió à este Pueblo para su remedio, y para beneficio suyo. No es incomparable este amor? No es excelente liberalidad?

Tres Imagenes de MARIA miro celebradas en la Escritura: el Arca del Testamento, la Zarza de Oreb, y la Escalera de Jacob. Del Arca del Testamento afirma David, que es el Arca de la Santificacion: *Arca sanctificationis tue.* (q) De la Zarza dice la Escritura, que Moyses la vió grande maravilla: *Vadam, & videbo visionem hanc magnam.* (r) Pero la Escalera, escribe Bernardo, es aquella, por donde à los hombres desciende del Cielo soberanos beneficios: *Per eam, scilicet scalam, nobis gratia celestes descendunt.* (s) Como es esto? Zarza, Arca, y Escalera, si maravillosas, no son igualmente beneficas? Yo no decido, pero sigo el pensamiento de San Bernardo, y puede ser el fundamento. La Arca fue fabrica, y hechura de un hombre: *Beseleel fecit Arcam.* (f) La Zarza es fruto de una inculta, y vasta tierra: *Rubus ibi erat ex terra feracissima proveniens.* (t) La Escalera, si terminava en el mundo, pero su principio tocava en el Cielo: *Scala tangens Cælum.* (u) Pues la Escalera de Jacob parece mas singular, que el Arca del Señor, y la Zarza de Moyses; porque como no es hechura de hombre, como no es fruto de la tierra, como parece dadiva del Cielo, por ella se hacen à los hombres los beneficios mas singulares.

(q)
Psal. 131.
8.

(r)
Exod. 2.3.

(s)
D. Bernar.
ap. triūph.
Cesarau-
gust. serm.
var.

(f)
Exod. 37.
1.

(t)
Vierio cū
Phil. in
Exod. ibi.

(u)
Genes. 28.
12.

Para que esta piadosa consideracion mia quede mas impressa en vuestra memoria, haced memoria del tiempo

(v)
Es tradi-
cion de
los Varo-
nes de O-
nil.

po pasado : acordaos de aquella tibieza vuestra para con esta Imagen Soberana, y que fue menor vuestra reverencia, de la que en todos tiempos se mereció esta Imagen Peregrina. *Estava*, digo, *la Imagen de la Salud en su pobre Hermita, la puerta abierta, el Altar con poco aliño, con menos decente asseo, con un total descuido, con nada de veneracion, y con ningun culto.* (v) Quien tal creyera, y mas con una Señora, que es Thesorera de todas las gracias?

(x)
Deuteron.
32.18.
(y)
Alap. ibi.

Hablò Moyse con el Pueblo Hebreo, y le dixo de este modo : *Et oblitus es Domini Creatoris tui.* (x) Lo has hecho muy bien ? te has olvidado de tu Criador, y de aquella Magestad, que te diò el sèr. *Est admiratio*, (y) escribe Alapide discreto : causa admiracion por cierto, que en un pecho humano cupiesse tal olvido. *Quid fieri potuit, ò Israel ! ut dederis oblivioni Deum, qui te parturit, & genuit ?* (z) Y en el synopsis del capitulo se explicò Alapide mas claro : *Refricans eis tot Dei in se beneficia.*

(z)
Idem ibi.

(a)
Alap. ibi.

(a) Fueron muchos los beneficios, que recibió Israel de la poderosa Divina Mano del Señor : Le engendrò, y le diò à luz. Pues què causa pudo aver, para que Israel se olvidasse de su Dios ? porque es admiracion para el humano entendimiento, que se olvide el hombre, de quien recibió grandes beneficios. Y tu tambien, ò Onil ! te olvidaste de la Virgen de la Salud ? Dexaste en su Hermita à la que es Madre que te diò el sèr, con un descuido total ? La negaste del todo la veneracion ?

(b)
Plin. ub. 1.
c. 7.

No lo hacian asì ; Señores mios, los antiguos con sus Idolos, ò con sus monstruos. Eloquentè Plinio escribe, que los Gentiles traian à sus Dioses en los dedos, para darles el culto de este modo : *Digitis Deos gestant, & monstra quoque colunt.* (b) Eran Dioses de quimera, pero frequentemente los adoravan los idolatras. En sus dedos esculpian los Idolos, para que teniendolos à la vista, à cada passo refrescassen la memoria, y no les faltassen en un apice à la reverencia : *Ne possint affectionis amoris oblivisci*, (c) que dixo San Clemente Alexandrino. Por esto, como dice el Docto Lyra, gravavan en anillos las Imagenes.

(c)
Clem. A-
lex. l. 3. c.
11.

genes de sus Dioses , para significar la firmeza de su amor : *Antiquitus anullus erat signum amoris, & firmitatis.*

(d) Y à vista de este profano culto , que davan à sus Deidades los antiguos , estuvo esta Imagen Soberana en su Hermita sin veneracion , y reverencia?

(d)
Lyr.in Je-
rem.77.38

No me admiràra por cierto , que se oyera aora , lo que en otra ocasion dixo Christo à los Arrendadores de una Viña : *Vineam suam locabit aliis Agricolis , qui reddant ei fructum temporibus suis... auferetur à vobis Regnum Dei, & dabitur genti facienti fructus ejus.* (e) Se os quitarà esta heredad santa del Señor : se darà à otros Obreros , que den à su tiempo el fruto devido. Esta Viña , y este Reyno de Dios se pondrà en aquellas buenas manos , que sepan tener presentes los beneficios de su Dueño , y que prediquen las glorias de su Soberano. Afsi , parece , quiso ser en Onil con la Imagen de la Virgen de la Salud , pues la sacò de su Hermita el Religioso Padre de San Francisco con el intento de llevarsela à su Convento de Elda , para que tuviesse alli la devida veneracion , que , por falta de piedad , no la dava Onil. (f)

(e)
Math. 21.
41.& 43.

Doi la noticia mas extensa : Entrò el buen Religioso en la Hermita , viò à la Virgen con menos decencia , hizo carroza de una estolida pia , compuso el throno lo mejor que pudo , y sobre èl llevaba à la Virgen de la Salud : puso en camino al bruto , y en este caso entrò el bruto por camino : caminò ligero un poco , continuò los passos , y ausentandose de la Villa con tan rica foya , pareciò , que la Virgen dexava yà à la Villa.

(f)
Es tradi-
cion de Onil.

(g) Ha ! triste Onil ! muda la primera letra de tu nombre , colocala en el lugar ultimo , con esso en vez de Onil feràs Nilo , y bien lo puedes ser en el presente caso : no haràs mucho , si conviertes en Nilos tus dos ojos , considerando , que en esta Divina Imagen te se ausenta todo un Cielo.

(g)
Ibi.

Copiosas amantes tiernas lagrimas , y bien sentidas , vertia por las playas de sus dos mexillas mi amada Magdalena : Junto al Sepulcro de Christo fino se anegò en Magdalena el corazon en el secreto de su pecho , diò su corazon desleido por los ojos : *Maria stabat ad monumen-*

tum.

(b)
Joan. 20.
11.

(i)
Ibi. v. 13.

tum foris plorans. (b) Siendo tan grande la pena , es preciso , que la averiguemos la causa ; pero en pocas palabras nos la diò ella misma : *Tulerunt Dominum meum.* (i) Ha ! exclama piadosa Magdalena. En una vasta concha estava engastada una Divina Perla : hallo , que falta la Perla , viendo despojada la vasta concha. Considero , que han robado à mi Dueño : falta del Sepulcro mi Señor , y mi Querido : y no pudiendose contener con la pena mi pecho , arroja por las ventanas de mis ojos un rio de llanto ; porque pérdida tan grande obliga à derramar lagrimas tristes.

Baña pues tu , ò Ilustre Villa ! con abundantes lagrimas tus venerables mexillas , à vista del robo de tan preciosa Joya , como te lleva el Religioso en essa Imagen peregrina. No es cierto , que quedas en una obscura triste noche , quando te roban el claro dia ? Sin la auro-
ra , quien duda , que te cubrirà un manto de tinieblas ? Todo me parece poco encarecimiento , à vista de la privacion de tan gran Theforo. Bien podràs decir con la voz que explica tu lugar *O. nil* ? Nada soi , si quedo sin la Virgen de la Salud. Pero aguarda , espera , Ilustre Villa , no te sobrecojas tanto de la pena : pareceme , que es ficcion , y no realidad , que te se aya de ir la Imagen de la Salud.

(j)
Luc. 24. 28

(K)
D. Aug.
lib. contr.
mendat. c.
13.

El hijo es el comento mejor de las acciones de la Madre. Caminavan en la mañana feliz de la Resurreccion de Christo nuestro Bien dos Discipulos para el Castillo de Emaüs , pufosse en medio de ellos el Divino Maestro en habito , y trage de Peregrino , y quando llegaron al termino , dice el texto , que el Señor hizo ademàn , de que distava mucho el termino de su camino : *Finxit se longius ire.* (j) Fingió la Magestad , que avia de passar de alli , pero no desamparò à los Discipulos el Divino Maestro , dice mi V. Augustino : *Non deseruit Discipulos suos.* (K) Còmo es esto ? Si finge , que se ausenta , como no los desampara ? Manifiesta la Sabiduria , que su partida era mas larga , pero se quedò Christo en el Castillo , para que los Discipulos tuviesen remedio. Y es claro.

En esta ocasion tenian los Discipulos necesidad: avian sido los Discipulos para con su Divino Maestro un poco torpes, y tardos: para sus mentes estava Christo distante. *O stulti, & tardi corde ad credendum!* (l) El Redemptor JESUS es la Divina Salud en toda mortal afliccion, y fuera de su Magestad no ay salud: *Non est in alio aliquo salus.* (m) Pues Christo hizo el ademàn de partirse, pero deven entender los hombres, que pareciò necesidad el quedarse; porque necesitandole los Discipulos para su remedio, y salud, parece, que fue ficcion, el que su Magestad huviesse de passar de alli: *Finxit se longius ire.*

(l)
Luc. 24. 25

(m)
Act. 4. 12.

Pues afsimismo fue en nuestro caso: y en nuestro caso como fue afsimismo? Oidlo. Obligò al buen Religioso essa Soberana Princesa, para que no passasse con la Imagen de la Salud mas allà, de lo que dice el Termino de Onil. Oigan las palabras de la tradicion: *Caminava ligero con tan gran Thesoro para llegar en breve à su Convento: llegò al Termino, y parò la carrera el bruto. Insistiò el Religioso segunda, y tercera vez, para ver, si podria pasar del Termino de Onil, pero en llegando à la raya, no pasava el burro de aquella linea.* (n) Hasta llegar al Termino, esto si: mas allà, esso no.

(n)
Es tradici^on de los Ancianos de Onil.

Aqui venia mui bien el *estuvo alli* del Arca del Señor, que nos dice el libro primero de los Reyes. Desde el campo de los Filisteos llevaron dos bacas al Arca del Testamento, llegaron con ella al campo de Josuè, que era termino de Betsames, y parò alli: *Et plaustrum venit in agrum Josue Betsamite, & stetit ibi.* (o) De alli no quiso passar el Arca del Señor? No. Una superior providencia governava en el camino las bacas: *Virtute ductas fuisse.* (p) Divina era la virtud, que las hacia caminar: ivan por su camino derecho, sin que declinassen à alguno de los dos lados: *Ibant in directum bacee, & non declinabant neque ad dexteram, neque ad sinistram.* (q) Y no lo admiro. Esta jornada fue dispuesta para restituir el Arca: *Cum restituta fuit Arca.* (r) Luego la avian hurtado? Infiere bien qualquier Logico. Pues la Arca del Señor no pasó de alli:

(o)
1. Reg. 6.

14.
(p)
Alap. ibi.

(q)
1. Reg. 6.

12.
(r)

Gasp. Sánchez in 1.
Reg. 7.

alli: *Stetit ibi*; porque siendo su termino aquel, hasta alli se dexò llevar, pero no quiso passar de alli: *Stetit ibi*.

Viniera bien, digo, esto para nuestro caso, pero no lo hemos de ponderar todo; solamente alabo el buen gusto, que tenia el santo Religioso, queriendo este Theforo para su Convento. Nunca el hijo del Serafin llagado mas rico, que aora, quando sobre su estolida pia llevaba el Arca del Testamento, ò la Imagen de la Salud del mundo. No puede competir con esta Nave peregrina aquella tan celebrada, que avia en la Ciudad de Athenas. Esta iba todos los años à la Isla de Delfos, en cuyo Templo el Sacerdote Apolo la ofrecia un sacrificio. Y qual era el nombre de esta Nave? *Salutis indicium*, (s) dixo Pierio: *Navis Salutis*, (f) escrivio Aresio docto. Era la Nave de la Salud, y se llamava asì, porque era privilegio, que no se diese muerte à ningun facinoroso, mientras que hacia su camino, por aver entrado en ella el famoso Theseo: *Quia Theseus in ea navigaverat, cautum erat Atheniensium lege, ne quemquam publice interficerent*. (t) Repito, que es pequeña copia, aun para sombra de esta Imagen peregrina.

En la Nave de la Virgen habitò nueve meses el Verbo Divino humanado, siendo en todo tiempo la Salud del mundo: pues què gozo no tendria el Religioso, quando caminava para su Convento de Elda con la mejor Nave MARIA, en quien està librada la salud de toda humana criatura? Pero si era grande su devocion, y piedad, yo alabo mucho mas el grande amor de la Virgen de la Salud, para con sus hijos los de Onil. Porquè? Repare bien vuestra discrecion. La Santa Imagen se diò una vez: aora no queriendo passar del Terminò, quando se la llevaba el Religioso, segunda vez se buelve à dar. Fue amor lo primero, pero es amor mayor el segundo.

Asì amò Dios al mundo, que nos diò à su Unigenito Hijo: *Sic Deus dilexit mundum, ut Filium suum Unigenitum daret*. (u) Buelve despues el Sagrado Evangelista à ha-

(s)
Pier. lib.
45.
(f)
Riciard.
verbo Na-
vis n. 10.

(t)
Ares. de
tribulat.
disc. 24. n.
20.

(u)
Joan. 3. 16

hablar de las Divinas finezas, y nōs dice, quē es duplica-
do el amor, que nos tuvo su Magestad: *Cum dilexisset*
suos, qui erant in mundo, in finem dilexit eos. (v) No es
necesaria mucha retorica para persuadir este exceso de
fineza, pero deseàra saber el motivo del exceso. No es
bien claro? En la primera vez se diò: *Ut Filium daret.* En
la segunda ocasion se buelve à dar: *Accipite, hoc est cor-*
pus meum. (x) Y una dadiva sola es fineza, pero sencilla:
Sic dilexit. El repetirla, es fineza duplicada: *Cum dile-*
xisset, dilexit.

(v)
Joan. 13. r

(x)
Math. 26.
26.

Por esta parte queda probado el mayor amor de la
Virgen de la Salud para con sus hijos los de Onil, pero
no he ponderado este amor, y me parece preciso el
ponderarlo para consuelo de sus devotos. Quando esta
Imagen se diò la primera vez, fue para beneficio de los
de Onil, aora se buelve à dar para beneficiar tambien;
pero con esta grave diferencia, que convence el mayor
amor de Maria. En la primera ocasion pidieron à esta
Imagen su patrociniò, y remedio los Berengueres afli-
gidos: aora se ofrece la Virgen voluntariamente. Antes
los hijos de Onil buscavan en su afliccion à la Virgen de
la Salud: aora la Virgen de la Salud busca, y solicita à
Onil, para ser remedio suyo en la afliccion. Esto sin du-
da alguna es algo mas.

No apartemos los ojos del Hijo, que nos importa
mucho. Caminò Christo sobre las inconstantes olas del
mar, hasta llegar à la Nave, en donde estavan los Disci-
pulos de tan Divino Maestro: *Venit ad eos, ambulans super*
mare. (y) Tambien San Pedro con la licencia de Christo
camino para su Divino Maestro sobre el mismo golfo:
Petrus ambulabat super aquam, ut veniret ad Jesum. (z)
Luego se infiere, que si el Divino Maestro buscò en el
mar à los Discipulos, tambien el Discipulo buscò en el
golfo à su Divino Maestro. Concedo la ilacion. Y ay ex-
cesso alguno? Quien le puede dudar à favor de Christo?
Pedro pidió licencia à su Maestro: Pedro buscava à Chris-
to: Pedro le solicitava con fee, y con devocion, mas era
para probar, si era JESUS. Christo caminava sobre las
aguas,

(y)
Math. 10.

25.
(z)
Ibi. v. 29.

aguas, quando los Discipulos estaban en medio del ahogo, quando estaban en el peligro del naufragio, quando les era contrario el viento, y en fin quando estaban destituidos de todo remedio humano: *Christus expectavit, ut Discipuli essent in medio maris, ubi nullum humanum auxilium expectare poterant, ut ventus contrarius esset, ut navis magnis fluctibus jactaretur*, (a) dixo el docto Maldonado. La Sybila cantò en sus versos el fin glorioso de navegar Christo el golfo. Segun Alapide discreto: *Illa prädixit Christum ventos, & mare furens peccaturum, morbos curaturum, & mortuos suscitaturum*. (b) Entrò Christo mi Bien en la mar para ser à todos la salud. Pues diga San Matheo, que Christo navegò el golfo, y que buscò à los Discipulos: *Venit ad eos*; porque los busca su amor para contener los vientos contrarios, para dar salud à los enfermos, y lo que es mas, para dar la vida à los difuntos.

Esta fue la maxima de ir Christo sobre las aguas, y esta misma fue la idea gloriosa en la venida, quando vistió el habito de nuestra naturaleza, como lo expresa San Lucas: *Venit filius hominis querere, & saluum facere, quod perierat*. (c) Vino, buscando à los hombres su grande amor, para dar à todos la salud. Para este fin glorioso le diò el Padre Eterno, y para esto mismo vino el Hijo de Dios al mundo: *Quia ad hoc missus erat à Patre, & ad hoc ipse venerat in mundum*. (d) En una palabra: Vino Christo como Medico Soberano para curar à todos los enfermos: buscò Christo à los hombres, para librarles de las enfermedades, y darles la salud enteramente. Pues assi con la devida proporcion diria yo, que Maria buscò à Onil, como Christo al pecador, y como à los Discipulos en el mar, para ser la Virgen el remedio de todos los afligidos: Luego se infiere bien, que assi se diò à Onil la Virgen de al Salud. Esta es la primera parte de mi Oracion.

SAber dar la Virgen de la Salud. No està, en mi sentir, el primor de una bizzarria en dar, sino en saber dar. Saber en què tiempo, en què caso, en què lances, y en què ocasiones. Tengo por patrono de mi assenso à mi venerado Agustino: oigamos al Santo: *Accipit, quod petit, si non contra suam salutem petit: accipit autem, quando debet accipere: quædam non negantur, sed, ut congruo dentur tempore, differuntur.* (e) Se dà, y recibe el hombae, quando no es contrario a su salud lo que se pide: hacese el beneficio al tiempo, que puede recibirlo. Vemos cada dia, que no se recibió, lo que se pidió con humildad, pero esto no fue negar, sino diferir: no fue cerrar la puerta al beneficio en terminos propios, sino trasladar la concession à mas conveniente, y oportuno tiempo.

(e)
D. Aug.
tract. 102.
in Joan.

En muchas Escrituras hallarèmos la practica de estas maximas divinas. Negò el Divino Maestro los thronos à sus dos Discipulos Juan, y Diego: *Non est meum dare vobis;* (f) porque sobre ser necia la peticion, no tenia el fin de la salud espiritual: *Ut significaret eos nihil petere spirituale, sed nec scire quidem quid postulent.* (g) Al Ladron dichoso concedió Christo el Paraíso, quando le pidió desde la Cruz, que en su Reyno tuviesse memoria de el: *Hodie mecum eris in Paradyso.* (h) No ignoro, que Christo en el Madero era Juez arbitro: *Positus in patibulo velut arbiter,* (i) en quien segun Calepino el oficio suyo es juzgar, no segun el rigor de la ley, sino segun juzga, que conviene mejor: *Arbitri officii est judicare non ex lege, & stricto jure, sed prout ipsa æquum esse existimat.* (j) Pero tambien me enseña San Ambrosio, que San Dimas nos diò un hermoso exemplo de afectar conversacion, para pedir à la Magestad desde la Cruz: *Pulchrum affectandæ conversationis exemplum.* (K) Aquella voz afectar es lo mismo, dice Vulpiano, que hacer la cosa, no por levedad de animo, sino con la gravedad de un consejo maduro: *Affectare pro eo, quod est consulto aliquid face-*

(f)
Math. 20.
23.

(g)
D. Joan.
Chrysostr.
hom. 66. in
Math. ibi.

(h)
Luc. 23. 43.

(i)
Euseb. E-
misen. ho-
mil. de S.
Latr.

(j)
Calepin.
verbo Ar-
biter.

(K)
D. Ambr.
ap. Hug.
Card. in
Luc. 23. v.

(l)
Ulpian. in
l. quod ait
lex ad le-
gem Juliã
de adulte-
riis.

(m)
Hug. Car.
in Luc. 23.
43.

(n)
Math. 8. 13

(o)
Math. 15.

re. (l) Y como el Ladron pidiò à su tiempo, y bien, con-
cediò la Magestad lo que pidiò, y mas de lo que pidiò
tambien, como lo advirtiò Hugo Cardenal: *Uberior gra-
tia, quam precatio.* (m) Al Siervo del Centurion conce-
diò luego el Señor la salud: *Sanatus est puer in illa hora.*
(n) Pero à la hija de la Cananea quiso probar Christo
nuestro Bien el primor de su fee, y de su amor, hasta
que pudiesse merecer la gracia, que explica aquella pala-
bra divina: *Fiat tibi sicut vis.* (o) Luego es assi, que no
està la bizarria en dar, sino en saber, quando se ha de
dar, en què caso, en què tiempo, y en què ocasion. Ao-
ra, pues, la Virgen de la Salud sabe dar, porque en todo
tiempo, y ocasion sabe dar la Virgen de la Salud. Con-
cede con bizarria sus beneficios soberanos en todos ca-
sos, y en todos tiempos.

(p)
Luc. 1. 28.

(q)
D. Bernar.
sup. Mis-
sus est.
serm. 3.

Aora tienen clara inteligencia las palabras del Angel
San Gabriel dichas à MARIA mi Señora: *Dominus tecum,*
(p) el Señor es contigo. El Padre, el Hijo, y el Espiri-
tu Santo es con MARIA, glosa Bernardo con dulzura: *Do-
minus Pater tecum: Dominus Filius tecum: Dominus Spiri-
tus Sanctus tecum.* (q) Con MARIA estàn el Padre con el
poder, el Hijo con la sabiduria, y el Espiritu Santo con
el amor: porque la asisten con el exercicio de sus atri-
butos, para que comuniquè à los hombres singulares los
beneficios: y quien duda, que seràn los beneficios sin-
gulares, teniendo el amor, el poder con la sabiduria por
asistentes? *Dominus tecum.*

Pero deve reparar vuestra discrecion, que no deter-
mina la Escritura Santa en què tiempo està el Señor con
Maria: *Dominus tecum.* No dice: *Fuit, est, aut erit,* sino
indeterminadamente. Y con razon; porque lo contrario
fuera determinarla el tiempo para hacer à los hombres
los beneficios: ò fuera determinarla el tiempo, en que
la asistia el Soberano. Pues para que estuviésemos cier-
tos, que està siempre el Señor con la Mariana Magest-
ad, dexò el Angel de determinar el tiempo; porque en
todo tiempo està Dios con MARIA, para que à toda hora
beneficie à las criaturas.

Y cómo será este beneficiar, y favorecer? O cómo está con Maria el Señor para beneficiar? Respondo con la version Griega, que leyó: *Salus tecum*, (r) donde dice: *Dominus tecum* la Vulgata. De modo, que lo mismo es estar con Maria el Señor, que estar con Maria la Salud. Pues *fuit, est, & erit* se puepe poner en la Oracion del Angel: Fue, es, y será con Maria Dios: Estuvo, está, y estará con Maria el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo: Estuvo, está, y estará con Maria el poder, la sabiduria, y el amor; porque en todo tiempo, y en todo lance será Maria la salud del hombre: *Salus tecum*.

(r)
Vers. Græc.
in Lnc. 1.
28.

Si yo fuera el Panegyrista de esta Imagen Soberana; pintara un Cielo mi devocion, en medio del colocara a la Virgen de la Salud, y por guarnicion de su grandeza, y alta soberania la rodeara de una Aurora, de un Sol, y de una Luna, con la letra de los Canticos de Salomon, que explican con la mayor propiedad, lo que es esta Imagen de la Salud: *Quasi Aurora consurgens, pulchra ut Luna, electa ut Sol.* (s) Es Maria bella Aurora: es Maria hermosa Luna; y es Maria escogida como Sol. Pues no bastara, o que a tanto Cielo iluminasse el Sol, o que fuese Maria Luna, o que vistiese la gala de la Aurora? No bastara, responde mi fineza, poniendose siempre de parte del Cielo de Maria. Yo me explicaré.

(s)
Cant. 6.

Es Maria mi Señora la salud del hombre, como Aurora; porque si ésta es fin de la noche, y principio del dia, Maria es fin, y termino del dolor, y principio de la consolacion, escribe Ruperto Abad: *Sicut Aurora quotidiano finis præterita noctis est, & initium diei sequentis, sic Maria finis dolorum, & consolationis fuit initium.* (f) Es Maria la salud del hombre, como Luna hermosa; porque, si ésta manda en la quarta casa de la Celestial Esfera, cuyo Signo es Cancer, que es Signo pestilente, y contagioso, y por esto es casa del sepulcro, donde la Luna tiene su imperio: *Pater, & sepulchrum.* (t) Maria como Reyna Soberana impèra en Cielo, y tierra para dar al hombre el espiritu, y la vida: *Data est ei potestas in Cælo, & in terra, quæ posse potestas est & in manibus ejus*

(f)
Rup. Abb.
ap. Alap.
in Cant.
ibi.

(t)
Ita Astro-
nom.

(u)
D. Bernar.
ser. i. sup.
Salv. Reg.
(v)
Malach. 4.
2.

ta, & spiritus nostri. (u) Es Maria la salud del hombre, como Sol. Esta es la letra del Profeta Malaquias, un Sol con alas, en donde venia la salud de las criaturas: *Orientur vobis Sol justitiæ, & sanitas in pennis ejus.* (v)

Es pues Maria la salud del hombre, lo quiere ser, y lo sabe ser en todas ocasiones, y lances, y por esso es como la Aurora, como el Sol, como la Luna; la razon es clara. Si solamente fuera Maria como la Aurora, sería la salud del hombre en aquella hora, y por la mañana. Si fuera Maria solamente como el Sol, fuera la salud del hombre de dia. Si fuera Maria como la Luna, fuera la salud del hombre de noche. Pues para que se entienda, que Maria es Bienhechora nuestra de noche, de dia, por la mañana, y à toda hora, en aquella lamina de Cielo, que dibujàra mi fineza, pintàra à Maria rodeada de la Aurora, del Sol, y de la Luna: porque no ay instante, ni momento, en que la Virgen de la Salud no nos estè beneficiando.

(x)
Aref. in
Cant. 6.9.

Para este discurso me diò motivo la autoridad del docto Arefio: *Nocte, die, omni momento in adjutorium nostrum prompta existit Maria.* (x) Toda la luz circunda, y rodèa la Mariana perfeccion, pues esse resplandor Divino, que la sirve de gala, y de adorno, es tambien para nuestro beneficio; porque derrama à toda hora esta Soberana Reyna benignas influencias sobre las humanas criaturas.

Es Maria mi Señora Muger prudente, y avisada: sabe muy bien, quando deve dar: en los lances que convienen, sabe dar Maria al hombre. Supo dar con abundancia, quando, previniendo materiales para la fabrica de su Iglesia, avia para los hombres poca harina. La harina era poca, los trabajadores eran muchos: hicieron tortas para la mañana, prosiguieron dentro del dia haciendo tortas, y al fin hicieron tantas con poca harina, que comiendo los muchos, sobrò harina, y sobraron tambien tortas. Sabe dar la Virgen de la Salud doble trigo, de lo que à juicio de Labrador inteligente pensava el dueño. Sabe dar pan para comer, quando no le avia,

avia, y era urgente la necesidad. Eran diez y ocho los trabajadores: la hora era de medio día, el pan faltava, pero presto le dió la que lo sabe dar. Vino luego una mujer piadosa, que traía de limosna una barchilla de harina, para los que asistían a la fabrica: amasóse al punto: hicieronse tres comidas, a medio día, a la tarde, y a la noche, y despues de aver comido tres veces diez y ocho hombres, se hallaron en la tinagilla treinta y seis panes. De quanta harina? No lo dixe ya? de una barchilla. Hablen de este punto los Panaderos; informen ellos, si aqui ay milagro?

Estas estupendas maravillas de la Virgen de la Salud me hacen memoria de aquellos milagros, que se cuentan de Christo. Fue uno, el que obró en el desierto, y fue así: aviendo solamente cinco panes, y siendo mas de cinco mil los hombres, comieron los cinco mil hombres de los cinco panes, y sobraron despues doce canastas de pan: (y) Alabo en Christo la misericordia para con aquellas criaturas necesitadas, pero no dexo de venerarlo por un milagro estupendo, porque vino el pan a tiempo oportuno, como lo notó mi venerado Agustino: *Secundum ipsam suam misericordiam servavit sibi quedam, que faceret oportuno tempore.* (z.)

(y)
Joan. 6. 13

Es otro milagro, que obra Christo, el que cada día admiramos, y veneramos en el Sacramento Augusto, del que dixo Santo Thomas de Aquino: *Sumit unus, sumunt mille, tantum isti, quantum ille, nec sumptus consumitur.*

(z)
D. August.
tract. 24.
in Joan.

(r) Recibe uno el Pan de la Sagrada Comunión: le reciben tambien mil: los muchos reciben lo mismo, que recibió el uno; y despues de averle recibido el uno; y despues de averle recibido todos, no se ha consumido. Pues si estos son los milagros del Hijo, estas son tambien las maravillas de la Madre; porque despues de sobrar de la harina, y de las tortas, parece, que no se avia tocado a los panes de la tinaja.

(a)
D. Thom.
Aquino. o-
pusc. 57.

Sabe dar la Virgen de la Salud en todo tiempo, y ocasión, y en qualquiera necesidad. Sabe dar, a la salud a los heridos, a la vida al muerto. Esto hizo la Virgen.

gen de la Salud, quando favoreció à los Berengueres, estando labrando su tierra, ò su bancal. *Desbocadas las mulas, saltò el rastillo del que arava, y diò al otro hermano en la cabeza, quedando en el campo, ò muerto, como quieren unos, ò mal herido, como dicen otros: el hermano vivo recurrió à la Mariana piedad, y al punto concedió la Virgen el favor.* (b) Luego fue, ò dar la salud al herido; ò fue bolver la vida al muerto. Pues si al primer passo obrò la Virgen de la Salud estos prodigios, què milagros no avrà obrado en el curso de tanto tiempo?

(b)
Es tradici-
ón de los
ancianos
de Onil.

Este discurso hizo el grande San Ambrosio, quando la Madre de Dios entrò en casa de su Prima Isabel, para dar salud al Niño Juan: alegròse el Niño en el utero materno: *Exultavit infans in utero ejus.* (c) Y este gozo quando le tuvo el Niño? A su tiempo: en aquel instante, en el qual entrò la Virgen, y habló Maria: *Ut audivit salutationem Mariæ Elisabeth.* (d) Aora el delicado pensamiento de San Ambrosio: *Si primo ingressu tantus profectus extitit, quantum putamus usu tanti temporis Mariæ addidisse presentiam?* (e) Si al primer passo obrò la Virgen tan grande prodigio con San Juan, estando Maria tres meses en casa de Isabel, què maravillas no obraria la Madre de Dios? No nos las dice San Ambrosio, hablando del Prototipo, ni yo puedo referirlas, hablando de su Imagen, y de su Retrato.

(c)
Luc. I. 41.

(d)
Ibi.

(e)
D. Am-
bros. lib. 2.
Commét.
in Luc. I.

Una cosa sola sè, y es, que Maria tiene discrecion para dar, y què sabe dar la Virgen de la Salud. Hable cada uno de vosotros, y refiera con agradecimiento los beneficios, que ha recibido en todos tiempos de su poderosa mano. Diga el rico, y el pobre: diga el noble, y el plebeyo: diga el comun, y el particular: digan: pero no, no me lo digan: no es necesario, que vuestra relacion entre por mis oídos: bastante informacion han tenido mis ojos. Yo he visto, y he reparado tambien en la multitud de presentallas, que estàn pendientes en las paredes de la Iglesia de Maria: alli se dexan ver pies, piernas, pechos, brazos, ojos, y para decirlo mejor de una vez, cuerpos enteros. Pues quando no huviera lenguas, que

que publicàran tantas maravillas, las mismas piedras fueran clarines de las Marianas misericordias.

Dico vobis , quia si hij tacuerint , lapides clamabunt, (f) dixo Christo à ciertos Fariseos. Clamaràn las piedras, quando mis Discipulos cierran sus bocas , y sus lenguas no publiquen las alabanzas Divinas. Este fue el caso. Viendo los Fariseos, que los Discipulos del Divino Maestro con alegria, y gozo de sus almas davan la gloria devida à la Magestad Suprema por las maravillas que obrava, y especialmente por el prodigio que avia hecho en la resurreccion de Lazaro : *Ceperunt omnes turba Discipulorum gaudentes laudare Deum voce magna super omnibus, quas viderant , virtutibus ,* (g) que dice el texto , y aora Alapide : *Maxime ob recentem Lazari à morte resurreccionem ,* (b) ò irritados , ò ciegameute embidiosos hicieron instancia à Christo , para que los reprehendiesse como à vocingleros : *Mogister increpa Discipulos tuos,* (i) y Christo con su alta sabiduria les dixo esta admirable sentencia: Sabed, que si mis Apostoles cierran sus labios , y no predican al mundo mis prodigios, los peñascos daràn claro testimonio de ellos , como se viò despues con evidencia en el Calvario : *Apostoli omnes in morte Christi nec ausi sunt profiteri esse Deum , timentes mortem , & tunc lapides clamaverunt admirantes , & predicantes mortem ejus , quia scisio petrarum , & apertio monumentorum mundi Dominum ostenderunt ,* (j) porque las mismas piedras se transforman en bocas maravillosas , para ser clarines de la Omnipotencia , quando faltan lenguas humanas para aplaudirla.

Pues asì se persuade mi devocion sucederia en la Virgen de la Salud. Son muchas , y continuas las maravillas, que obra cada dia esta Soberana Reyna , pero si ingratos no reconocieramos sus beneficios, los paredones de su Templo publicarian al mundo sus milagros. Esto es aver sabido dar à todos , y à cada uno. Pero no solamente sabe dar la Virgen de la Salud, sabe conservar tamhien , y en mi estimacion es el mejor modo de dar salud.

Pocos dias ha , como mejor lo sabeis vosotros , que
E los

(f)
Luc. 19. 40

(g)
Ibi. v. 37.

(b)
Alap. ibi.

(i)
Luc. 19. 39

(j)
Hug. Card.
din. ibi.

los Artifices sacavan de la pedrera de essa vecina montaña piedras de lumbre: desprendiòse un peñasco, el que cogiò debaxo al un pobre jornalero, el que invocando à la Virgen de la Salud, quando todos le creyeron sin vida, le hallaron, y le vieron sin lesion alguna. Aun està fresca la memoria de aquel Cavallero Berenguer, que vino desde Alicante herido de la peste, fueron muchas las personas en su asistencia, y por la intercession de Maria no se inficionò alguno. Muchos de los que me oyen conocieron à aquel hombre, que siendo niño mamò de los pechos de su madre difunta, aviendo muerto apestada, sin que dañasse à la criatura, siendo cierto, que no mamaria leche, sino podre. No son estos unos grandes milagros?

(K)
Exod. 3. 2.

(l)
Exod. 14.
28.

(m)
Dan. 3. 50.

(n)
Dan. 14. 36
38. & 39.

(o)
Petr. Servius in
Ung. Arm.
f. 10. n. 2.

(p)
Idem ibi.

Grandes fueron aquellos, que celebra la Escritura Santa de conservaciones peregrinas, como aquel de la Zarza de Oreb, que en medio del fuego lucia, y no se quemava. (K) El otro de los hijos de Israel en el transito del mar, passandole estos à pie enjuto, quando los contrarios quedavan anegados en el golfo. (l) El de los niños del horno de Babilonia, caminando por las brasas, como pudieran por un campo de rosas. (m) Y el de Daniel en el Lago de los Leones, comiendo, y beviendo à su vista sin el susto de ser despojo de sus garras. (n) Pero què digo? Para que os traigo à la memoria estos milagros? Aì està el docto Pedro Servio, que escribe, ay un monte Heclo, y en èl se halla un fuego, cuyas llamas se apagan con estopa: *In monte Heclo ignis reperitur, qui stupa extinguitur.* (o) y otro fuego ay en el monte Chymera, escribe la misma docta Pluma, que con el pavulo del heno pierde el color nativo: *Et alius ignis in monte Chimera est, qui restringitur fæno.* (p) Y si admiran tales efectos en la naturaleza, còmo será posible el dudarlos en la gracia, y mas si es la intercessora Maria?

El niño, los asistentes del Cavallero apestado, el jornalero, y otros muchos, que es imposible el referirlos todos, conservaron sus vidas, y sus personas uno entre la podre, otros en medio de la peste, y el otro hom-
bre

bre debaxo de montañas de pedernales; pero todo lo dev-
ven los devotos à la Virgen. Es la Virgen de la Salud
Madre de Onil: es grande este favor: pues otro tam-
bien, y es, que como Madre lleva à los de Onil en su
claustró virginal: con que constituidos sus hijos, y devo-
tos en medio de los peligros viven seguros, y sin el ries-
go de experimentar sangriento estrago.

Un texto comun me hizo siempre dificultad: *In utero
habens.* (q) Este es el prodigio que viò el extático de Pat-
mos. Viò el Evangelista, que la muger gloriosa tenia al (q)
Apoc. 12.
2.
Hijo en sus entrañas. Aqui tengo la duda. Supongo, que
la Virgen es nuestra Madre, y que son hijos suyos todos
los hombres: pues como es, que estando todos crecidos,
nos dice el amado Dicipulo, que la Virgen nos lleva den-
tro de su purissimo Claustro? Yo entiendo el mysterio
de este modo. Los hijos fuera del vientre de las madres
alguna vez experimentan desdenes en lugar de desfrutar
favores. Estando los hijos dentro del materno claustro,
la madre los socorre, y los favorece siempre; porque
provida la naturaleza en la construccion de ella misma
lleva una vena, ò conducto umbilical al claustro mater-
no, por donde reciben continuamente el alimento los ni-
ños. Pues *in utero habens*, dice San Juan, hablando de
aquella Celestial Muger: à todos los hombres lleva la
Virgen en su vientre; porque nos tiene Maria como Ma-
dre en su regazo, para que experimentemos siempre sus
beneficios,

Harè evidencia del assumpto en el contexto mismo.
Tambien viò San Juan, que avia un dragon à la vista de
aquella peregrina Muger: *Et draco stetit ante mulierem.* (r) (r)
Pues què intenta el dragon, estando alli. No lo dice bien Ibi. v. 4.
claro San Juan? Despedazar al Hijo que la Muger diese
à luz: *Ut cum peperisset, filium ejus devoraret.* (s) Si, es (s)
como si dixera: En viendo à los hijos de Maria fuera de Ibi.
la proteccion de sus alas, parece, que tiene el dragon es-
peranza de azechar à sus vidas. Uno se aprehende el pe-
ligro, porque està el Dragon assechando: *Et draco stetit:*
pero en estàr fuera, ò dentro del Mariano claustro, se

afianza el estàr, ò no estàr seguros. Pues diga el Discipulo, que la Virgen nos lleva en su claustro: *In utero habens*; porque con Maria està el hombre seguro, aunque està el dragon à la vista de sus ojos: sin Maria, quien duda, que seria el hombre sangriento destrozo en los peligros?

O mil vezes felizes los Varones Oníles, hombres, y mugeres, chicos, y grandes, ricos, y pobres! porque tienen en la Virgen de la Salud una Madre, que los lleva en su vientre, que los dà en la ocasion que han menester, y tienen necesidad, que los dà la vida, ò la salud, que atiende à su conservacion; y en fin tienen una Virgen, que sabe dar, que es el punto segundo de mi Oracion.

PUNTO TERCERO.

Quiere dar la Virgen de la Salud: este es el punto tercero de mi Oracion. La Virgen de la Salud no solamente dà, ni solamente sabe dar, sino que puede, y quiere dar tambien. Puede, y quiere? Si señores. Querer, y no poder, fuera miseria: poder, y no querer fuera tirania: poder, querer, y dar, esto es amor, y gala primorosa de la magestad.

(f) Luc. 5. 17. Aquel hombre leproso, deseoso de la salud, como todos los enfermos lo estàn, llegó à Christo nuestro Bien, y le habló así: *Si vis potes me mundare.* (f) Si quiere vuestra Magestad Divina, puede librarme de esta lepra. Repare vuestra discrecion: Este enfermo supone en la Magestad el poder: *Potes*, y inquirió discreto de su voluntad: *Si vis*. Lo puedes Señor todo, y puedes hacerme este gusto. Pues yà que puedes tanto, dime, si quieres hacer esto, que pido; porque se persuadió, y bien, este pretendiente, que en queriendo el Soberano, tendria luego el beneficio.

Mirèmos atentos la conclusion de este caso. Apenas hizo el leproso la propuesta, quando le respondió el Soberano estas dos palabras: *Volo mundare.* (s) Quiero;

lim-

limpio estàs. Ay favor mas singular ! Ay primor en favorecer ! Yo lo digo , yo lo mando , yo lo quiero : *Volo* : yà estàs limpio : *Mundare*. De modo, señores, que entre querer , y limpiar no ay alguna mediacion : *Et confestim lepra discescit ab illo* , (t) dice el texto : *Nihil medium inter opus , & preceptum* , (u) escribió San Ambrosio. Y con razon. Dixo Christo *volo* , con que le diò à entender su amor , y su piedad : *Volo , in hoc pietas*. (v) Dixo su Magestad *mundare* , y explicó con esta voz su soberano poder : *Mundare , in hoc potestas*. (x) Pues al querer se siguiò sin alguna mediacion el limpiar : *Confestim : nihil medium* ; porque diò la Magestad al punto la salud , en suponiendo el poder , y en aviendo voluntad.

La Virgen de la Salud pudo , y quiso dar. Sabido es el caso del año 1648. pero el referirlo serà avivar mas la piedad de los devotos. Estava esse año la Villa de Onil herida de la peste general : mirava el golpe fatal la Sagrada Virgen de la Salud , y estando todos los vecinos à las puertas de la agonía , por lo eficaz , y executivo de la dolencia , hallò Onil la salud en el poder , y querer de esta Imagen Celestial.

De la Diosa Minerva pinta la fabula , que librò à la Isla de Creta de la calamidad de unas malignas , y mortales calenturas. Pero còmo ? Lo dirè como lo he leído : se dice , que iba combidando à los hombres , que estavan tocados del accidente , para que levantandose cada enfermo de su camilla , con su vista se retirasse la calentura , y cogiesse con sus manos la salud antigua : *Morbus precescit , salus autem a propinquavit surgite misseri , & salutem pristinam accipite*. (y) Muy bueno es por cierto ! Que aya de tener la fabula tanta valentia , y valor para fingir ! Dexemos pues nosotros esse camino , y vamonos por el camino verdadero. En la Villa de Onil hallarà vuestra devocion ser verdad , lo que de la Diosa Minerva fingiò la fabula. Quiso esta Sagrada Virgen , y vivificò à todos los heridos del rayo de la peste.

Supone el Theologo del Apostolado , que el Padre Eterno resucita à los muertos , y que dà vida à los difuntos :

(t)
Ibi.

(u)
D. Ambr.
ap. Hug.
Card. in
Luc. ibi.

(v)
Hug. Car-
din. ibi.

(x)
Hug. Car-
din. ibi.

(y)
Ap. Carol.
Vanh. Ma-
rial. con-
cion. 21.

(κ)
Joan. 5. 21
(α)

Ibi.

(b)
Mald. ibi.

(c)
Joan. 5. 21

(d)
D. Joann.
Chrysoft.
Rom. 37.

tos: *Sicut Pater suscitavit mortuos, & vivificat: (z)* y de aqui inferre San Juan, que assi lo hace tambien el que es Hijo de Dios: *Sic & filius vivificat. (a)* El docto Maldonado: *Significari profecto propria, aequalique Patris Filium auctoritate mortuos suscitare. (b)* Y el Hijo de Dios como vivifica, y dà la salud assi? Yà lo dixo San Juan: *Quos vult. (c)* Dà el Hijo de Dios la salud, à los que son objeto de su voluntad. Puede aquello mismo que quiere: *Velle potestatis est, (d)* que dixo el Chrysoftomo. Pues dà la vida, à los que quiere su fineza; porque pudiendo, queriendo, y amando dà el Hijo Soberano la salud à los enfermos, y la vida à los difuntos asimismo, como lo hace su Padre Eterno: *Sicut Pater, sic Filius.*

(e)
Psal. 113.
II.

Pues si assi lo hace el Hijo con los hombres, à quienes quiere, assi lo hizo tambien la Virgen de la Salud con sus hijos los de la Villa de Onil, quando los affigia el azote de la peste general. Quiso, y luego tuvieron remedio, pudiendo decir aqui con alguna similitud, lo que en otro lugar dixo David: *Quaecumque voluit fecit. (e)* Hizo la Virgen lo que quiso, para que tuviessen remedio. Los Señores del Gobierno traxeron à la Santa Imagen desde su Templo sobre sus ombros: Entrò la Imagen en la Villa, y advirtio la devocion atenta, que la Imagen se reia, quando la llevavan en la Procefsion publica. Si mirava la Virgen con alegre semblante, y puso termino à la peste: viò la Virgen de la Salud con amorosa vista, y desterrò de los terminos de Onil la epidemia.

(f)
Math. 8.
14.

Entrò Christo en casa de la suegra de San Pedro, y escribe San Matheo, que el Medico Soberano viò à la enferma en la cama, y que adolecia de calentura: *Vidit socrum ejus jacentem, & febricitatem. (f)* La pobre suegra estava caida sobre la cama, y estava postrada por la fuerza de la calentura: tenia muy poco valor, y se hallava la muger en peligro de morir por lo vehemente de la enfermedad: eran agudas, è incurables las calenturas, atendiendo à las humanas medicinas: *Viribus omnino eam deficientibus, ideoque in periculo mortis constitutam: acutas, & ardentes fuisse has febres, ideoque*

que in vetula incurabiles, (g) dixo Alapide discreto. Pues en este caso, dice la Escritura Santa, que Christo puso la vista en aquella pobre enferma: *Vidit*, inclinò à ella la cabeza, y la mirò con benignos ojos: *Modice inflexo capite versus illam.* (b) Con esta circunstancia la dexò la calentura, y sanò la enferma; porque huyè luego la enfermedad, en entrando, y en mirando benignamente à los enfermos el Autor de la salud: *Ibi non stat infirmitas, ubi auctor salutis assistit: accessus illuc mortis non est, ubi vivificatoris ingressus est,* (i) dixo San Pedro Chrisologo.

Al Hijo se parece mucho la Madre. Era Onil qual otro hospital de Jerusalem. (j) Padecia la dura enfermedad la multitud de la poblacion: *Multitudo magna languentium.* (k) Llegò esta Imagen Soberana à las puertas de la Villa mejor que ella descendia à su tiempo el Angel del Señor, (l) y cada uno de los enfermos, ò desnudo, ò mal cubierto salia à la calle, ò à la puerta, ò à la ventana, y mirando la Virgen à cada uno de los dolientes, quedaron todos libres de sus enfermedades, (m) favor mas singular, que el que hacia el Angel del Señor en la Piscina de Jerusalem; pues al movimiento, que hacia este de las aguas, no sanava sino uno de su dolencia: *Et qui prior descendisset, sanus fiebat.* (n) Todos en Onil fueron primeros, pues al movimiento, que hacia la Virgen de la Salud con sus pasos, y con sus ojos, todos los enfermos quedavan sanos. En su vista soberana hallaron los apestados el fin à su dolencia.

Suspiciens, vidit illum, (o) escribe San Lucas. Mirando, viò Christo al humilde, y pequeño Zaqueo. Y que es esto de ver: *Suspiciens*, juntamente con mirar? *vidit.* O como viò à Zaqueo, mirando Christo? Responde San Pedro Chrysologo: *Vidit ad veniam, respexit ad gratiam, intendit ad vitam, contemplatus est salutem.* (p) Mirò Jesus para el perdon: alargò Christo la vista, para comunicar, y dar à Zaqueo la gracia; estuyo la Magestad atenta, para dar la vida, y contem-

(g)
Alap. ibi.

(b)
Idem ibi.

(i)
D. Pet r
Chrysol.
ferm. 18.
de Socr.
Petr.

(j)
Joan. 5. 2.

(K)
Ibid. v. 3.

(l)
Ibid. v. 4.

(m)
Es tradi-
ción de los
Ancianos
de Onil.

(n)
Joan. 5. 4.

(o)
Luc. 19. 5.

(p)
D. Petr.
Chrysol.
ferm. 54.
de Zach.

40
plò el Omnipotente para dar la salud al hombre. Pues
afsi viò Christo , mirando à Zaqueo : *Suspiciens , vidit illum*, porque viendolo, y mirandole otra vez hallò en los ojos de Christo la salud.

O vista eficaz de Christo ! Ella fue poderosa, para librar de sus males à Zaqueo. Pero dirè tambien : ò mirar de la Sagrada Virgen de la Salud ! pues ella fue bastante , para sanar à los que adolecian de la peste. Passeavan à la Emperatriz de los Cielos por las calles, y plaza de Onil , y como Medica Soberana iba dexando de casa en casa la medicina ; y que sè yo si huvieran cessado los rigores de la peste , si à la Virgen de la Salud no la huvieran llevado por las calles. Dos partes tiene esta mi propuesta , vamos à la primera , y despues irèmos à la segunda.

(q)
Luc. 19. 1. Sabet , ecrive el Evangelista San Lucas , que Christo nuestro Bien entrò en Jericò , y passèò las calles de aquella Ciudad : *Ingressus Jesus perambulabat Jericho.* (q) Y este passeio , ò entrada de la Magestad, como fue? Yà lo dice el Docto Maldonado : *Lustrabat urbem , animas perditas quærens , uti solent Medici egrotum obire domos.* (r) Entrò Christo , como Medico Soberano, que vâ visitando por las casas sus enfermos. La similitud pudiera ser mas sublime , pero no pudo ser mas propria. Un Medico , como cada dia vemos , passea las calles , y los caminos del Lugar de su conduccion : entra en la casa del enfermo , que se le ha encomendado, llevando en su buena intencion la salud al que padece la enfermedad. Pues asfi entrò Christo mi Bien en Jericò , asfi passèò las calles de aquella Ciudad ; porque arbitrò esse medio su amor para dar à los enfermos la salud.

(r)
Maldon.

Esta es la parte primera de mi propuesta , vamos aora à la segunda. Entrò Christo en Jericò , passèò la Ciudad , llegó à la casa de Zaqueo , y siendo mortal su dolencia , le diò Christo la salud del alma. Noten las palabras de la Escritura : *Hodie huic domui salus à Deo facta est.* (s) Hugo Cardenal : *Ipse , qui fuerat peccator*

(s)
Luc. 19. 9.

41
 cator. (f) Avia sido Zaqueo pecador, y se le entrò por su casa la salud. Vengo bien en la cura de esta mortal dolencia: Ojala procurásemos nosotros para nuestras llagas del alma esta soberana medicina! pero la diligencia de la entrada no parece precisa: *Et ingressus*. Pasear las calles de Jericò, para que? Oigamos à San Agustín: *Ecce quare intravi, si salus hodie facta est: Utique se Salvator non intrasset, salus in illa domo facta non esset.* (t) Si Christo no huviera entrado, no huviera cobrado la salud el enfermo. Pues diga San Juan, que entrò Christo nuestro Bien: *Et ingressus Jesus*, pasieò las calles publicas la Magestad suprema: *Lustrabat urbem*, buscava como Medico à los enfermos heridos con la peste del pecado: *Animas perditas querens*; porque viniendo, entrando, y paseando la Ciudad, assegurò à Zaqueo la salud: *Ecce quare intravi*.

(f) Hugo Car. ibi.

(t) D. Aug. serm. 8. de verb. Apost.

Asi entrò Christo nuestro Bien en Jericò, y asi paseo las calles de Onil la Virgen de la Salud, para dar la salud à cada uno de los enfermos de Onil. Luego la Virgen de la Salud quiso dar? se infiere bien, pero devo añadir, que quiso dar la Virgen de la Salud, como ella sola, como ella misma, y tambien como ella unica. Como à ti? Yo lo dirè. *Los montes, y los prados estavan sembrados de enfermos: no avia padres para hijos, ni hijos para padres; no avia varones para sus mugeres, ni mugeres para sus hombres: de este modo crecia el desconsuelo; porque en ninguno se hallava el alivio para el otro. En estado de tanta pena determinaron los Señores del gobierno el implorar en publicas rogativas el patrocinio de sus Patronos Santos.* (u) Buen medio eligiò la devocion para lograr la salud. En esta parte hizo la Villa de Onil, lo que pedia el pacientísimo Job. Pues este Principe, què hizo en sus aflicciones? Ya nos lo dice.

(u) Es tradicion de los Ancianos de Onil.

Perdiò la salud el Principe de Idumea. Como una nube combatida de poderosos ayres pestilentes pasò la salud de este grande hombre: *Velut nubes pertransiit salus mea*, (v) y animandose el Santo à si mismo, exclamò de este modo: *Voca ergo, si est qui tibi respondeat, & ad*

(v) Job. 30. 16

(x)
Job. 5. 1.

aliquem Sanctorum convertere. (x) Clama, llora, suspira, mira, si ay algun Santo, que te pueda responder en tu gran necesidad; porque para esta necesidad vale mucho su oracion.

(y)
D. August
tract. 102.
in Joan.

Pero me temo, me temo mucho, que se hallò aqui verificado el sentimiento de Agustino, dice asì el Doctor Santo: *Exaudiuntur quippe omnes Sancti pro seipsis, non autem pro omnibus exaudiuntur, vel amicis, vel inimicis, vel quibuslibet aliis.* (y) Ciertamente son oidos los Santos, quando piden estos por si mismos, pero no es cierto, que son oidos, siempre que piden, y ruegan por otros, ò amigos, ò enemigos. Y si no diga la Villa de Onil, que respuesta tuvo en su publica rogacion? Profiguiò (dicen bien) la peste general.

Pues en este caso tan lastimoso, quando estavan tan afligidos, y quando no eran oidos los ruegos de sus Patronos Santos, votaron los varones de Onil en Consejo, que se trasladasse à la Virgen de la Salud desde su Hermita à esta Iglesia: la invocaron todos como Madre; la pidieron todos como à su Reyna, y Señora, y hallaron en sola ella la salud tan deseada.

(z)
Luc. 1. 30.

Invenisti gratiam apud Deum (z) dixo el Angel à Maria. Hallaste, Señora, la gracia. Tambien otros Santos la hallaron. Hallò gracia Noe en la presencia de Dios:

(a)
Gen. 6. 8.

Noe vero invenit gratiam coram domino. (a) De Santo de Dios hallò gracia David: *Qui invenit gratiam ante Deum.*

(b)
Act. 7. 46.

(b) Pues que gloria es de Maria, que diga la Inteligencia, que hallò la gracia, quando en la presencia del Señor la hallaron David, y Noe? Digo, que fue singular; porque hallò Maria una gracia junto à Dios, que no la hallaron Noe, ni David. Hallò Maria la gracia que buscava. Hallò la gracia, que no pudo hallar otra pura criatura. Hallò Maria una gracia, que fueron muchas gracias juntas. Y quales gracias fueron estas? Oigamos à San Bernardo, quien me diò el alma de este discurso: *Invenisti quod querebas: invenisti, quod nemo ante te potuit invenire: invenisti gratiam apud Deum. Quam gratiam? Dei, & hominum pacem, mortis destructionem, vite reparationem.*

Ha-

(c) Hallò Maria la gracia de hacer las paces entre Dios, y el hombre, la gracia de destruir la muerte, y la gracia de reparar la vida. Pues bien dixo el Angel, que hallò Maria la gracia junto à Dios: *Invenisti gratiam apud Deum*; porque hallò Maria una gracia, que no pudieron hallar otras santidades heroicas.

(c)
D. Bernar.
ser. 1. sup.
Miss. est.

Así lo experimentò la Villa de Onil en la Virgen de la Salud; porque la gracia, que pidieron por los meritos de sus Santos, y de sus Patrones, y que no hallaron delante de Dios, la hallò esta Sagrada Virgen, cessando luego el contagio, y recobrando la salud perdida los enfermos, pues desde aquel instante no murió algun hombre del accidente de la peste, y preservò à los sanos, pues desde aquella hora no cayò ninguno enfermo. Quiso dar este favor à Onil la Virgen de la Salud: es verdad, pero à otros quiere dar tambien. Quiere dar à las Villas circunvecinas: quiere dar à Bañeras, à Ibi, à Tibi, à Castalla, y à Alcoy.

No negará esta Villa el grande beneficio, que recibió de la Virgen de la Salud en su manto. Encendiòse esta Villa de Alcoy en calenturas de tan mala especie, que ocasionaron la muerte de muchos hombres: Los Pueblos vecinos la negaron el comercio, viendo, que los moradores de Alcoy huían del contagio: en esta ocasion llevaron desde Onil el manto de la Virgen de la Salud, y conforme iba entrando en cada casa, cessava luego la dolencia.

Esta maravilla me hace memoria de aquella hermosa extremidad de la vestidura de Christo nuestro Bien, de la que dixo una muger pobre, que adolecia de una corriente de sangre: si yo tocasse esta vestidura, luego quedaria sana: *Si tetigerotantum vestimentum ejus, salva ero.* (d) Y así fue, como su devocion se lo hizo decir; porque tocando la enferma el vestido, al punto cesò el accidente del fluxus: *Et confestim stetit fluxus sanguinis ejus,* (e) que dixo el Evangelista San Lucas. Pues así lo experimentò Alcoy en el manto de la Virgen de la Salud de Onil, como aquella muger tocando el vestido de la Ma-

(d)
Math. 9. 21
(e)
Luc. 8. 44.

gestad; porque si èsta fue libre de su enfermedad, los de Alcoy gozaron el beneficio de la salud.

Pero no estrechemos el discurso, quando el querer de Maria es tan dilatado: quiere dar à todos la Virgen de la Salud, al comun, y al particular; al proprio, y al forastero; al de dentro, y al de fuera, presto, facilmente, como quiere la Virgen, y como quieren los hombres.

(f)
Cant. 5. r.

Pinta la Esposa de los Canticos las manos de su Esposo querido, y nos dice su fineza discreta, que las tiene hermosamente torneadas: *manus ejus tornatiles*. (f) Que symbolo mas propio para dibujo de un corazon bizarro! Es la mano una muestra real del pecho. Si arde un corazon en llamas de fineza, responde la mano en generosas dadivas, siendo en la mano beneficios, y agafajos, los que en el secreto del pecho son golpes, y latidos de incendio amoroso.

(g)
Hug. Carden.
ibid.

Pero repare el discreto, que nos dice la Esposa, que las manos de su Esposo estan en forma de torno: *Tornatiles*. Y con razon, dice Hugo Cardenal: *Ad omne opus bonum volubiles*, (g) dispuestas con grande virtud para toda buena operacion. El torno le rueda el hombre à la mano que quiere: à una, y à otra parte; pero esta volubilidad es para todo bien; porque es el Esposo tan bizarro, que no estrecha à un solo lado sus beneficios, antes sus beneficios los comunica à todos lados.

(b)
Martin del Rio
in Cantic. ibid.

De otro modo. Hechas al torno estavan aquellas manos: *Tornatiles*. Yà avrán reparado, que el hombre que trabaja al torno, obra bien, obra presto, obra con facilidad, y obra con perfeccion: *Qui torno operatur*, escribe Martin del Rio, *facilius, citius, atque perfectius operatur*. (b) Así se ha de obrar, quando se ha de favorecer. *Presto*: dar con la entretenida de la esperanza, es querer pasar por el crysol la paciencia. *Bien*: si no es así, mejor es no dar. *Con facilidad*: en dificultando la entrada, qual puede ser en el despacho la salida? *Con perfeccion*: de modo que en el despacho no quede lugar vacío al deseo. Pues en forma de torno, ò torneadas tenia el Esposo las manos: ò así obrava el Esposo con sus manos, como el que

que trabaja al torno : *Sic iste dilectus meus multo facilius, longo citius, valde perfectius mira, quæ voluit, operatus est;* (i) porque hizo el Esposo, quanto quiso, con perfeccion, con facilidad, bien, y presto.

Este es el Esposo de los Canticos de Salomon, y esta es la Esposa Virgen de la Salud de la Villa de Onil; porque obra maravillas grandes presto, facil, y como quiere; no contentandose su voluntad con favorecer à Onil, hallan tambien en esta Soberana sus beneficios todos los vecinos Pueblos, como Bañeras, Ibi, Tibi, Castalla, y Alcoy, y quantos la llegan à pedir con humildad, y devocion. Quiere dar la Virgen de la Salud. Pero adonde voy? Sin duda que voy galanteando la llama qual sencilla Mariposa.

(r)
Idem ibi.

Perdonad Imagen bella: os halla mi devocion tan peregrina, que no acierta à apartarse de vuestras arás. Puedo repetir, que la Virgen de la Salud dà, sabe dar, y quiere dar. Dà à si misma: sabe dar en todos tiempos, y casos: quiere dar à todos, à los de fuera, y à los de dentro. Para estos, que son los de Onil, es la Virgen de la Salud Cedro, Ciprès, Palma, Rosa, Platano, y Oliva. Es Maria Credro: *Quasi Cedrus.* (j) Es Maria Ciprès: *Quasi Cipressus.* (K) Es Maria Palma: *Quasi Palma.* (l) Es Maria Rosa: *Quasi plantatio Rosæ.* (m) Es Maria Platano: *Quasi Platanus.* (n) Y es Maria Oliva hermosa: *Quasi Oliva speciosa.* (o) Y para Onil hallo, que es la Virgen de la Salud Oliva, Platano, Rosa, Palma, Ciprès, y Cedro.

(j)
Eccles. 24.

17.

(K)

Ibid. v. 17.

(l)

Ibid. v. 18.

(m)

Ibid. v. 18.

(n)

Ibid. v. 19.

(o)

Ibid. v. 19.

(p)

Alap. in

Eccles. 20.

17.

(q)

Idem ibi.

(r)

Idem ibi.

Es la Imagen de la Salud como un Cedro para Onil; porque esta Sobetana Madre los immortaliza en las virtudes: *Cedro convenit immortalitas.* (p) Es la Virgen de la Salud qual Ciprès para Onil; porque siendo esta en su riguroso significado *unitus*, que es lo proprio, que los unidos, por esta union hace la Virgen de la Salud, que sean rectos los passos de Onil: *Cipresso restitudo.* (q) Es la Virgen de la Salud qual Palma para esta Villa; porque representando esta en sus letras, que es nada O nil; por esto la llena Maria de victorias: *Palma victoria.* (r) Es la Virgen de la Salud como Platano para Onil; porque à su

sombra se destierra de sus campos la tristeza, y llena los rostros de alegría: *Platano jucunditas umbrae.* (s) Es la Virgen de la Salud para esta Villa qual Rosa por el olor de sus fragancias: *Rosæ odoris gratia.* (f) Es Maria para Onil como una Oliva frondosa; porque sobre abundante hace preciosa su cosecha: *Olivæ pretium olei.* (t)

Reparo atento, y cuidadoso en este ultimo retrato: *Quasi Oliva speciosa in campis.* Este adjetivo *speciosa* no le puso la pluma Divina en los otros retratos, ò pinturas. Pues como le pone aora, quando retrata Oliva à Maria? Yo entiendo, que lo hizo para enseñarnos, que la Imagen de la Salud no estrecha su patrocinio à un solo huerto, sino que se dilata por todo el campo, que es medicina para los heridos, y para los debiles enfermos, que es universal remedio para todas las personas, para todas las enfermedades, y dolencias: *Bene in campis,* escribe Bernardino de Bustos, *non hortorum, quia Maria curat languidos, & sanat vulneratos in medicina sua misericordiae: habet misericordiam universalem: misericordie Virginis est sicut Oliva in campis, quia omnibus est universalis, communisque omnibus personis super omnibus morbis curandis.* (u) Pues assi es la Virgen de la Salud para con los hijos de Onil; porque en todas sus aflicciones, y desconsuelos, en todas sus plagas, y dolencias es univertal Bienhechora. Esta es su hermosura, y su belleza es esta. *Speciosa.*

Gloriate, ò Ilustre, y Noble Villa, de tener tal Madre, y tal Patrona; y entre tanto, que yo me retiro de modesto, de devoto, y de confuso por aver visto tantos portentos, y prodigios, dirè à todos con devocion, lo que decia David: Venid todos à ver este prodigio, este portento, este assombro, que puso el Señor en la tierra de Onil para nuestra salud: *Venite, & videte opera Domini, quæ posuit prodigia super terram.* (v) Dirè, que en las letras de esta Villa parece labra la Sagrada Virgen su fortuna. Eres Onil, y estas quatro letras quieren significar segun mi devocion: O, orat: N, nunc: I, illa: L, libenter. De buena gana, con voluntad finissima ora, y ruega por ti Maria.

(s)
Alap. ibi.
(f)
Idem ibi.
(t)
Idem ibi.

(u)
Bern. de
Bust. ferm.
quod Ma-
ria Oliva.

(v)
Psalm. 45.
v. 45.

Digna eres, pues, Señora, de que te alaben todas las criaturas. Alabente, Divina Reyna, los Angeles: alabente, Soberana Princesa, los hombres, diciendo todos reverentes: *Salve Sancta Dei Mater: tu Templum indissolubile continens eum, qui numquam contineri potest.* (x) Dios te salve, &c. hasta adoraros reverentes en la Gloria. *Quam mihi, & vobis, &c.*

(x)
D. Cyril.
Alexand.
hom. cōtr.
Nestoriū.



B. V. MARIÆ Salutis.

B. Jacobo Apostolo.

B. Josepho Sponso Mariæ.

B. Anæ Matris Mariæ.

B. Eufemiæ V. & Mart.

B. Seraphico Francisco.

B. D. Bonaventuræ.

Omnibus Patronis Onili.

D. O. S. C. Q.

